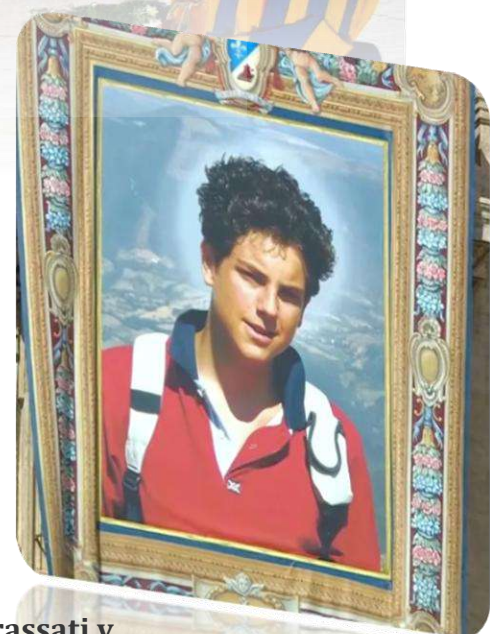


LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

Consagrada al amantísimo Corazón de Jesús



**Todo
comenzó
cuando, “aún jóvenes,
respondieron ‘sí’ a Dios y
se entregaron a Él plenamente,
sin guardar nada para sí”**



**Ceremonia de canonización de Pier Giorgio Frassati y
Carlo Acutis el 07/09/2025 presidida por León XIV. Fotos: Vatican Media**

Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- **Carta del Presidente.** José María Pérez-Mosso.

4.- **“Venid a Mí” (Mt 11,28).** D. Juan M. Melendo Alcalá.

5.- **“La Eucaristía es mi autopista hacia el cielo”.**

D. Álvaro Serrano Bayán.

6.- **San Pier Giorgio Frassati: Eucaristía y caridad.**

Mons. Alberto Royo Mejía.

9.- **Centenario de la encíclica “Quas Primas”.** José María

Alsina Roca.

11.- **El Inmaculado Corazón de María y los cinco pri-**

meros sábados. D. Agustín Giménez González.

15.- **Clausura del Año Jubilar del Sagrado Corazón de**
Jesús en Paray-le-Monial. Papa León XIV. Congreso
“Cor Iesu – Spes mundi” en Valladolid. Jornada en el
Corazón de Cristo en el Cerro de los Ángeles.

20.- **Tercer Año Jubilar del Santo Cáliz.** José Leto Melero Crespo.

21.- **Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la**
Iglesia (Encuentro anual con los moderadores de las
asociaciones de fieles, movimientos eclesiales y nuevas
comunidades y Peregrinación eucarística al Jubileo de
la Esperanza). Juan Carlos Mollejo Aparicio.

25.- **XXI Encuentro Nacional de la Adoración Nocturna.**

Javier Ruiz Pérez.

27.- **Centenario de la Adoración Nocturna Femenina Espa-**

ñola (A.N.F.E.). Elvira Esteban Pulla.

28.- **Destacada presencia de la Adoración Nocturna Espa-**
ñola en la Ofrenda al Santísimo Sacramento en la ciudad
de Lugo. Rubén D. Amor Fernández.

29.- **Noticias de la A.N.E.**

35.- **Magisterio de la Iglesia.** Luis Comas Zavala.

37.- **Causa de los Santos de la A.N.E.** Elena Santos.

38.- **Bibliografía para el adorador.** Carlos Menduñía.

39.- **Guía del adorador.** Juan Jaurrieta Galdiano.

40.- **Causa de Canonización del Venerable Luis de**
Trelles- octubre 2025.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo Alcalá, Gregorio Peña Martínez, Beatriz Bergera Losa, Ángel Rodríguez González, Elena Santos Briz, Juan Carlos Mollejo Sánchez.

Edita: Consejo Nacional de la ANE

www.adoracion-nocturna.org



C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.
28004 Madrid

Contacto: Por correo ordinario, indicar en el sobre “La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

Depósito legal: M-8039-1958

“CUANDO DIOS REINA, EL HOMBRE ES LIBERADO DE TODO MAL”

Esta significativa afirmación del papa León XIV, en su homilía de la solemnidad del Corpus Christi, debe fortalecer nuestra virtud teológica de la esperanza, en los tiempos difíciles que nos toca vivir. Servirá además de orientación en la celebración del importante centenario de la institución de la fiesta de Cristo Rey por el papa Pío XI, en los últimos días del Año Santo de 1925. Las promesas del Sagrado Corazón de Jesús, recordadas durante el reciente Jubileo clausurado el pasado 27 de junio, y los frutos que cabe esperar del reconocimiento social de la realeza de Cristo, son la base de todas nuestras esperanzas.

Se celebrará también pronto otro centenario de singular trascendencia: la aparición del Inmaculado Corazón de María a Sor Lucía, el 10 de diciembre de 1925, en Pontevedra, para pedir la devoción reparadora de los cinco primeros sábados de mes. Se cumplía así el anuncio de nuestra Madre, el 13 de julio de 1917, en Fátima: “vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, y la comunión reparadora de los primeros sábados”. También celebraremos, el 1 de noviembre próximo, el 75º aniversario de la proclamación del dogma de la Asunción de la Santísima Virgen María al Cielo.

La portada está dedicada a un acontecimiento muy esperado y deseado en este Año Jubilar: la ceremonia de canonización de Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati. Un artículo está dedicado a este último santo, al igual que en números anteriores (N.º 22 y 23), se puso la atención en san Carlo Acutis. Pedimos a los nuevos santos una gracia especial: que los corazones de niños, adolescentes y jóvenes acudan al amparo de Jesús Sacramentado, con el fin de establecer una estrecha relación de amistad, de corazón a Corazón, para toda la vida.

En este número, se presta atención también a varios acontecimientos relacionados con nuestra vocación adoradora: XXI Encuentro Nacional de la Adoración Nocturna celebrado en Moita del Cuervo, la Peregrinación a Italia, con motivo del Año Santo, organizada por la F.M.O.E.I., la celebración del Centenario de la fundación de A.N.F.E. en Valencia, la presencia de A.N.E. en la Ofrenda al Santísimo Sacramento en la ciudad de Lugo, así como algunas Vigilias de Espigas celebradas en estos últimos meses.

A partir de este número, se ofrece como novedad que, en la parte final del mismo, se incluirán los temas propios del Suplemento de “La Lámpara del Santuario”.

También hay que destacar que cumplimos diez años del inicio de la publicación de la 4ª época de nuestra revista. Por eso, no podemos menos que expresar un sentimiento de profundo agradecimiento, proclamando:

“¡Demos gracias a Dios!”

Queridos hermanos adoradores

Me gustaría comentar tres temas:

1.- Sobre los 40 años de la primera ley del aborto

Con motivo de ese aniversario, la alcaldesa de Jerez de la Frontera ha realizado unas desafortunadas declaraciones a favor de esa ley, llegando a afirmar que hasta la Iglesia está de acuerdo con aquella.

Mons. Rico Pavés, obispo de esa diócesis, remitió una carta a los medios de comunicación criticando aquella ley, las falsas motivaciones y el trágico agravamiento de las leyes posteriores.

“Por eso, hay que repetirlo con absoluta claridad y firmeza. ¡No! La Iglesia nunca ha apoyado, ni apoyará jamás, ninguna ley en favor del aborto procurado, porque nunca se puede legitimar la muerte de un inocente”. E incluso añadió que: “la Iglesia Católica considera que un político católico que defiende y promueve el aborto se encuentra en un estado de manifiesto pecado grave”.

El Consejo Nacional, en nombre propio y de todos los adoradores nocturnos de España, le ha expresado nuestra adhesión y nuestro agradecimiento por su clara y contundente respuesta en favor de la Vida.

D. José Rico nos ha respondido:

“Agradezco de corazón el mensaje que me envían en nombre del Consejo Nacional y de los adoradores nocturnos tras el artículo (carta) sobre el crimen abominable del aborto. ... Sigo confiando en la oración escondida de tantos adoradores para que este drama termine y occidente despierte de este letargo letal.

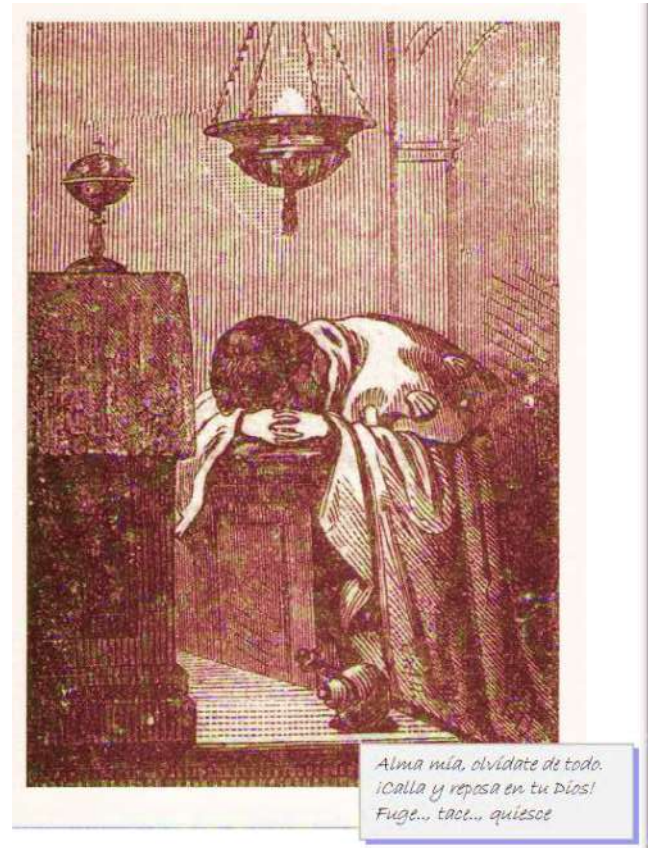
Con mi bendición y afecto, en Cristo y María,

+ José Rico Pavés
obispo de Asidonia-Jerez

2. Conferencias de Santiago Arellano Hernández

Nuestro querido amigo, Q.E.P.D., padre de familia, catedrático de literatura y adorador nocturno dio muchas conferencias sobre nuestro venerable fundador, D. Luis de Trelles.

D. Alfonso Mora, grabó videos de la mayoría de esas charlas que impartió Arellano, y las ha donado a la A.N.E., para que podamos disponer de las mismas. Agradecemos sinceramente a D. Alfonso y al hijo del profesor Arellano, al Padre Santi, por la autorización a su difusión.



En la Web, apartado Formación, se han incluido esas magníficas conferencias.

3.- Cristo Rey

En noviembre de este año celebraremos el centenario de la proclamación de la fiesta de Cristo Rey con la encíclica *Quas Primas* de Pío XI. El Papa vio la primera guerra mundial, la revolución rusa de 1917, la extinción del imperio austro-húngaro, las graves injusticias de la Paz de Versalles y de los tratados de paz, más inspirados en sentimientos de venganza que de justicia, que las heridas seguían abiertas para una segunda guerra mundial, mucho peor que la primera.

En esa encíclica insiste en el amor de Dios a los hombres y en la necesidad de corresponder a ese amor y acatar la realeza de Cristo no sólo individualmente sino también socialmente. La verdadera paz sólo llegará cuando la humanidad reconozca a Cristo como su Señor. El Concilio Vaticano II afirma la *“autonomía del orden temporal”*, pero nunca para prescindir de la ley de Dios y, por tanto, de la soberanía de Cristo.

Deseamos y animamos a todos los Consejos diocesanos para que celebremos en toda España, Vigilias de adoración nocturna en honor de Cristo Rey, el próximo 22 de noviembre, y de manera especial en este año del centenario de su proclamación.

“**Peregrinos de Esperanza**”, es el lema de este Año Jubilar. “*La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz*” (Bula “*Spes non confundit*”).

Hace cien años, en el **Jubileo de 1925**, se instituyó la fiesta de Jesucristo Rey del Universo, por medio de la encíclica “*Quas primas*”, en la que Pío XI escribe: “*Y si ahora mandamos que Cristo Rey sea honrado por todos los católicos del mundo, con ello proveeremos también a las necesidades de los tiempos presentes, y pondremos un remedio eficacísimo a la peste que hoy inficiona a la humana sociedad. Juzgamos peste de nuestros tiempos al llamado laicismo con sus errores y abominables intentos*” (n.º 23).

El papa Francisco, en la encíclica “*Dilexit nos*”, escribe: “*En este mundo líquido es necesario hablar nuevamente al corazón, apuntar hacia allí donde cada persona, de toda clase y condición hace su síntesis. (...) En la sociedad actual el ser humano “corre el riesgo de perder su centro, el centro de sí mismo”*” (n.º 9). Los Papas a la vez que nos avisan de las consecuencias en la sociedad que se aparta de Cristo, nos dan el remedio, que no es otro que volver a su Corazón, Rey de amor.

Así lo decía san Juan Pablo II, desde Varsovia, al recordar el centenario de la consagración del mundo al Sagrado Corazón de Jesús: “*Conscientes del gran desafío que tenemos ante nosotros, invoquemos la ayuda de la santísima Virgen, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia. (...) Ayude a todos los cristianos a vivir con generosa coherencia su consagración a Cristo, que tiene su fundamento en el sacramento del bautismo y que se confirma oportunamente en la consagración personal al Sacratísimo Corazón de Jesús, el único en quien la humanidad puede encontrar perdón y salvación*”.

Palabras consoladoras que nos animan, en este mes del Rosario, a esperarlo todo por medio de la Virgen en el 75 aniversario de la proclamación del dogma de la Asunción de la Virgen María en cuerpo y alma a los cielos; dogma que nos recuerda el fin de nuestra vida, el Cielo y el gozo de la visión beatífica de la Santísima Trinidad, que anticipamos en la adoración eucarística, y a la vez el sentido redentor y

Años Jubilares

santificador del cuerpo, templo del Espíritu Santo. El rezo del Rosario en familia es el medio que recordaba recientemente León XIV al joven matrimonio Cole y Anna: “*Mis padres rezaron el rosario juntos toda su vida. Todos los días*”.

Tenemos a nuestro alcance el remedio que nos da y recuerda nuestra Madre la Iglesia, para ser testigos de Esperanza, la verdadera esperanza en la venida del reino de Cristo, como pedimos en las preces expiatorias en cada vigilia: “*Venga tu reino de amor*”. León XIV recordaba a los jóvenes en Tor Vergata, las mismas esperanzas y medios para el joven de hoy: “**Queridos jóvenes, Jesús es el amigo que siempre nos acompaña en la formación de nuestra conciencia. Si realmente quieren encontrar al Señor resucitado, escuchen su palabra, que es el Evangelio de la salvación. Reflexionen sobre su forma de vivir, busquen la justicia para construir un mundo más humano. Sirvan a los pobres y den testimonio así del bien que siempre nos gustaría recibir de nuestros vecinos. Estén unidos a Jesucristo en la Eucaristía. Adoren a Cristo en el Santísimo sacramento, fuente de vida eterna. Estudien, trabajen y amen siguiendo el ejemplo de Jesús, el buen Maestro que siempre camina a nuestro lado**”.

El pasado 7 de septiembre, el Papa canonizó a Carlo Acutis y a Pier Giorgio Frassati; ellos vivieron el consejo que nos ha dado León XIV a los jóvenes; todos recordamos la frase de san Carlo Acutis: “*La Eucaristía es mi camino al cielo*”.

Anteriormente, nuestro fundador el Venerable Luis de Trelles nos habla también constantemente en sus escritos de **La senda eucarística**. Al leer la Máxima de cada día de Trelles, descubriremos que la fuente de agua viva que brota del Corazón Eucarístico de Jesús no se agota. De Él brota el remedio, que nos indican Pío XI y los pontífices posteriores. Así se lo pedimos en cada vigilia al Soberano Señor Sacramentado, y al renovar la consagración anual a Cristo Rey: “**haced que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino esta voz: ¡Alabado sea el Corazón Divino, causa de nuestra salud!; a Él se entonen los cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos. Amén**”.

“LA EUCARISTÍA ES MI AUTOPISTA HACIA EL CIELO”

D. Álvaro Serrano Bayán
Sacerdote diocesano de Toledo



Estas palabras del recién proclamado **san Carlo Acutis**, son una fuente de esperanza para todo adorador nocturno. Nuestra vida es la Eucaristía, por ella vivimos y estamos vivos. El Señor es nuestra fuerza, nuestro reposo y nuestro Amor.

En los tiempos de adoración, cuando el corazón busca esconderse en el silencio de la noche y la mirada se dirige a la Custodia, nos encontramos con la luz de este nuevo santo que la Iglesia nos acaba de regalar. El papa **León XIV**, en la homilía de la canonización, recordó cómo Carlo encontró a Jesús en la vida ordinaria: “Carlo, encontró a Jesús en su familia, gracias a sus padres... y sobre todo en los sacramentos, celebrados en la comunidad parroquial. De ese modo, creció integrando naturalmente en sus jornadas de niño y de adolescente la oración, el deporte, el estudio y la caridad”. He aquí un itinerario simple al alcance de todos: oración diaria, sacramentos vividos con fe, y la certeza de que la vida, incluso la más cotidiana, puede convertirse en un camino hacia la santidad. Esa es nuestra vida, eso es lo que queremos: **ser santos**.

Carlo había comprendido desde joven que **la Eucaristía es “la autopista al cielo”**. Desde la primera comunión no faltó jamás a la cita diaria con la Santa Misa, y pasaba largos ratos ante el Sagrario. Decía con una sencillez: “Cuando nos ponemos frente al sol, nos bronceamos. Cuando nos ponemos ante Jesús en la Eucaristía, nos convertimos en santos”. Y nosotros, adoradores, sabemos bien que esas palabras no

son teoría, sino experiencia: al estar frente a la Hostia santa, algo en nuestra alma se enciende, se purifica, se eleva.



Como **Pier Giorgio Frassati** que vivió una santidad sencilla, cercana, accesible. Ambos tenían una profunda devoción a la Virgen María, amaban a los pobres, buscaban confesar con frecuencia y se tomaban en serio su fe. Carlo escribía: “A lo único que debemos temer realmente es al pecado”. Y se lamentaba de que “los hombres se preocupan mucho por la belleza del propio cuerpo y no se preocupan, en cambio, por la belleza de su propia alma”. Sus palabras son un examen de conciencia que resuena fuerte en la adoración, que nos puede ayudar a nuestras horas de guardia ante el Santísimo: ¿Cómo está mi alma delante del Señor? ¿La embellezco con la gracia o la descuido con la indiferencia? ¿Tengo ese ardor de ser santo?

Porque Carlo en su breve vida, supo vivir lo extraordinario en lo ordinario. Como decían los mártires de Barbastro, antes de su martirio, “una

fuerza así no se improvisa” es decir todo esto es fruto de una oración y confianza completa. Mientras la leucemia avanzaba, Carlo ofrecía sus sufrimientos por el Papa y por la Iglesia. Decía con esperanza: “El cielo nos espera desde siempre». No tenía miedo de morir, porque sabía que la muerte no es un muro, sino una puerta. El, no improvisó su partida, la preparó con la misa, la adoración y la confianza en el Señor. Carlo también se preguntó ¿tengo ese ardor de ser santo? Y la respuesta fue: Sí.

Queridos adoradores, la canonización de Carlo Acutis es un regalo para nuestra generación. Su vida nos muestra que la santidad no es un ideal inalcanzable, sino un camino posible, hecho de pequeños gestos, de oraciones silenciosas, de comuniones fervorosas, de obras escondidas de caridad. Su lema lo resume todo: “**No yo, sino Dios**”.

Ante Jesús Sacramentado, Carlo aprendió a amar, a perdonar, a esperar, a sonreír incluso en el dolor. Y hoy, desde el Cielo, nos anima a no malgastar la vida, sino a orientarla hacia lo alto, como decía Pier Giorgio: “Si tienes a Dios como centro de todas tus acciones, entonces llegarás hasta el final”.

Que, en cada hora de adoración, al contemplar el Pan vivo bajado del cielo, dejemos que estas palabras ardan en el corazón: la Eucaristía es nuestra autopista al cielo. Y que Carlo Acutis, nuevo santo de la Iglesia, interceda para que cada adorador, cada familia, cada comunidad, encuentre en Jesús sacramentado la fuente de la alegría, la fuerza de la esperanza y la belleza de la verdadera vida.

SAN PIER GIORGIO FRASSATI: EUCARISTÍA Y CARIDAD

Mons. Alberto Royo Mejía
Promotor de la Fe del
Dicasterio de las Causas de los Santos



Con ocasión de su **canonización**, recordamos al joven cuya vida ha conmovido a generaciones de italianos y, más recientemente, a personas del mundo entero. **Pier Giorgio** nació en Turín el 6 de abril de 1901, hijo del fundador y director

del periódico *“La Stampa”*, su madre era pintora. La familia era adinerada y no particularmente religiosa, y explica su hermana Luciana que el clima en casa no era el mejor pues vivían como dentro de un cuartel. A pesar de ello, Dios supo encontrar el

camino para llegar al corazón de Pier Giorgio: su experiencia escolar en el Instituto Social de los Padres Jesuitas le ayudó a descubrir y crecer en la fe.

Joven activo y lleno de buenos deseos, en poco tiempo pidió ingresar en diversas asociaciones católicas, entre las que no podemos dejar de mencionar las Conferencias de San Vicente de Paúl, la Acción Católica y posteriormente en la FUCI (la Federación Universitaria Católica Italiana). Esta omnipresencia de Pier Giorgio debe leerse a la luz de un fuerte sentimiento misionero y una particular inclinación a la caridad, que animaba al joven, quien por este motivo fue duramente reprochado por su padre, que habría preferido verle sentado en los círculos aristocráticos de la ciudad, en lugar de “holgazanear” por las calles entre los pobres y abandonados. Pero los enfrentamientos con su padre fueron unilaterales: Alfredo calificaba a su hijo de “inútil” y condenaba su “vagabundeo” por la ciudad entre personas que no estaban a su altura, y Pier Giorgio, en cambio, siempre sonreía, aceptando los reproches con los mismos ojos serenos con los que trataba a sus vecinos necesitados, con verdadero amor y participación real en el sufrimiento humano.

Sus amigos, de broma, se burlaban de él llamándole “*Frassati empresa de transporte*”, porque no paraba de llevar comida, ropa y madera para muebles a las casas de los más pobres en las afueras de Turín, que era una ciudad de grandes empresarios e intelectuales, pero también de muchos trabajadores humildes y muchos pobres. A estas casas Pier Giorgio llevaba de todo: comida, ropa, leña, carbón, muebles; para estas personas gastaba todo el dinero que la familia le pasaba, y que poco a poco se iba reduciendo.

En 1918, terminó el bachillerato y se matriculó en la Facultad de Ingeniería Mecánica (con especialización en minería). Esta elección fue dictada también por la aguda sensibilidad social de Pier Giorgio, que pretendía acercarse y entrar en el mundo de la minería, en aquella época símbolo más elocuente de la explotación de

los trabajadores, y así poder mejorar desde dentro las condiciones de vida y de trabajo de los mineros. Durante sus años universitarios se acercó también a la política, encontrando en la nueva experiencia del Partido Popular Italiano, fundado por el sacerdote don Sturzo, un lugar excelente para desarrollar un activismo político de corte católico. En el campo político, Pier Giorgio fue un tenaz opositor al recién nacido fascismo, pues ya desde los primeros tiempos entendió el peligro que comportaba, y por ello mantuvo varias discusiones con algunas de las asociaciones a las que pertenecía, trabajando para que la cúpula complaciente se renovara pronto con personas más firmes en su oposición al régimen.

Durante sus estancias en Berlín, donde su padre era embajador, conoció también la experiencia inaugurada por el sacerdote Karl Sonnenschein, llamado el “*San Francisco alemán*”, que había creado en la ciudad alemana un círculo de estudiantes y trabajadores para ayudarse mutuamente a construir una sociedad mejor. También intentó llevar esta experiencia a la FUCI, pero su propuesta no fue aceptada. Fue en estas circunstancias que conoció al futuro teólogo Karl Rahner, a cuya familia visitó varias veces.

Pier Giorgio era un muchacho como tantos otros, nada de extraño, amaba la montaña y con sus amigos más íntimos quería experimentar su belleza y sus dificultades, afiliándose a asociaciones de montañismo y dedicándose a escaladas desafiantes. En las montañas pudo respirar ese aire puro que te acerca a Dios. Fruto de esta pasión, conoció en sus excursiones a una muchacha de modestos recursos, Laura Hidalgo, de la que se enamoró fuertemente; pero nunca llegó a revelarle su amor, consciente de que ello habría provocado profundas disensiones en el seno de su familia, que nunca habría permitido un matrimonio con una persona de menor condición social.

También en este caso supo encontrar en la fe su tabla de salvación, y ofreció el sacrificio de no vivir aquel amor que estaba seguro no sería en vano. Pensó que en el futuro podría encontrar otra mujer con la que compartir su vida, pero su futuro fue más breve de lo que él imaginaba.

Pero detrás de su juventud aparentemente normal, si bien con una alegría contagiosa y una generosidad fuera de lo común, había un auténtico motor de esa vida que la Iglesia reconoció como fuera de lo común, auténticamente heroica: era una vida espiritual cuyo centro era amor inmenso a la Eucaristía, a la que se acercaba en la comunión diaria y en la adoración del Santísimo, como adorador nocturno frecuente en la iglesia de Santa Maria di Piazza, en Turin.

El cambio más notable en su vida espiritual se produjo cuando, alrededor de los 17 años, siguiendo el consejo de un sacerdote, el jesuita Pietro Lombardi, del Instituto Social de Turín, comenzó a practicar la comunión diaria. Su madre intentó oponerse y discutió acaloradamente con el padre Lombardi, porque temía que, de ese modo, la Eucaristía se convirtiera en una costumbre estéril para su hijo. “Evidentemente no conocía a su hijo -testificó años más tarde el mismo jesuita- y yo me limité a asegurarle que le haría comulgar una vez a la semana, pero pensando para mis adentros: ‘Cuestión de tiempo’. De hecho, solo cuatro días después oí llamar a mi puerta: era Pier Giorgio, que saltaba de alegría y me decía: ‘Padre, he ganado’. ‘¿Y qué has ganado para estar tan feliz? ¿Un premio de lotería?’, le respondí. Y él inmediatamente: ‘Eh, padre... usted lo sabe muy bien; puedo comulgar todos los días. ¡Insistí mucho!’. ‘Pero espero que no hayas faltado al respeto’, le respondí serenamente. Él se mostró afligido, como si yo hubiera dicho una tontería: ‘¡Oh, no, pa-

dre!'. Nunca olvidaré la alegría de su rostro aquel día".

Años después Pier Giorgio, hablando a un grupo de jóvenes les decía: "Alimentaos con este pan de los ángeles y allí encontraréis la fuerza para combatir las luchas internas, las luchas contra las pasiones y contra todas las adversidades, porque Jesucristo ha concedido a quienes se alimentan de la Sagrada Eucaristía la vida eterna y las gracias necesarias para obtenerla".

Un compañero de estudios de Pier Giorgio en el Instituto Social, que luego se convirtió en jesuita, el padre Ballario, dijo de él: *"Fue bajo la poderosa acción de la Eucaristía, por lo que yo puedo juzgar, que comenzó a formar su carácter de cristiano piadoso, convencido y verdaderamente fuerte, que fue un ejemplo tan espléndido para todos".*

Monseñor Barale, que luego fue secretario personal del cardenal Fossati, arzobispo de Turín, testificó: *"En la iglesia de Crocetta tuve ocasión, dándole la comunión a menudo, de admirar y envidiar cómo amaba a Jesús. Lo recibía de tal manera que invitaba a la piedad no solo a los laicos, sino también a nosotros, los sacerdotes. Impresionaba aquella exuberante juventud que se acercaba al abrazo de Jesús. Al regresar entonces del frente de la guerra, tenía ante mis ojos visiones de guerra y de muertos, pero nunca he olvidado aquella paz de Pier Giorgio".*

Del mismo modo, monseñor Giuseppe Angrisani, vicario parroquial de Crocetta, en la montaña, y posteriormente obispo de Casale Monferrato, recuerda: *"Por la mañana temprano se le oía llegar a la iglesia con sus botas con clavos, que chirriaban terriblemente en el suelo, con su saco, cuerdas, piolet y todo el equipo a la espalda. Se dirigía a un rincón de la sacristía para dejar su carga y luego cogía el misal y acompañaba al celebrante al altar. Allí, aquel ro-*

busto alpino permanecía atento y, al acercarse el momento de la comunión, sus brazos, cruzados, se movían y sus manos se unían en oración, y sus ojos se alzaban amorosamente hacia el copón, acompañando al alma que se alimentaba del pan de los ángeles".

El 18 de mayo de 1924 fundó con sus amigos la "Compagnia dei Tipi Loschi" (los tipos duros), una asociación que, quizá más que ninguna otra cosa, resumía el espíritu de Pier Giorgio. En efecto, se basaba en la experiencia cotidiana y sincera de la amistad, vivida como un momento de alegre comunión, entre bromas y aventuras, pero fundada en la oración y en el compartir la fe. También ingresó en la Tercera Orden de los dominicos, tomando el nombre de Hermano Jerónimo.

Tal vez fue mientras cuidaba a los pobres cuando contrajo una forma de poliomielitis fulminante; los primeros síntomas se produjeron el 29 de junio de 1925; al día siguiente se despertó con una violenta migraña y una inusual falta de apetito; al levantarse de la cama se cayó tres veces en el pasillo, sin que la familia se percatara de nada. El 1 de julio, día del fallecimiento de su abuela, no pudo levantarse para dar el último adiós a la anciana. Fue entonces cuando la familia se dio cuenta de que Pier Giorgio estaba enfermo.

Su hermana relata así aquellos últimos días:

"Él, imperturbable, soportaba su agonía sin quejarse. La enfermedad le causaba terribles dolores. Me di cuenta de que tenía fiebre y vomitaba. Advertí a mi madre, pero ella, angustiada por la enfermedad de su abuela y la inminente separación, no me hizo caso. Siguió tratando a Pier Giorgio como si estuviera perfectamente sano. Le pidió que fuera a la parroquia cercana a llamar al sacerdote para que viniera a dar la Extremaunción a su abuela, y fue. Pero cuando llegó el sacerdote, nadie

avisó a Pier Giorgio, que no pudo asistir al rito. Sufrió mucho y lloró, apoyándose en el marco de la puerta. Luego se fue a la cama, porque ya no podía mantenerse en pie. Pasó todo el día solo. Por la noche le llamaban repetidamente a la cama de su abuela moribunda. Iba en pijama, con un plaid a la cadera, muy delgado... De vez en cuando se arrastraba hasta la habitación de su abuela para visitarla. Pero sus movimientos eran cada vez más torpes. La enfermedad le estaba paralizando. Durante una de esas visitas, se cayó tres veces y tuvo que pedir ayuda al personal de servicio para levantarse. A causa de los insostenibles dolores que le atormentaban, se estiró sobre la mesa de billar, en un vano intento de encontrar consuelo en una superficie dura".

Cuando se hizo patente la gravedad de la enfermedad su padre, desesperado, se movilizó con los médicos más famosos, pero no había esperanza. A las cuatro de la mañana del **4 de julio de 1925**, Pier Giorgio recibió la unción y poco después falleció.

En cuanto empezó a difundirse la noticia de su muerte, muchas personas de todo tipo fueron a llamar a la puerta de la casa de los Frassati. Su madre, que no conocía a esas personas, ordenó que se rechazara a todo el mundo que llegase, pero su hermana Luciana intervino diciendo que aquellos eran amigos de Pier Giorgio. Así que fueron admitidos, amigos, compañeros de colegio y mucha gente pobre; un aluvión de gente se agolpó en aquella casa para dar el último adiós a aquel joven que, con infinita caridad, había llevado la luz del Señor en medio de las tinieblas del mundo. Fue sepultado en la capilla familiar del cementerio del Pollone, donde permaneció hasta 1982, cuando se llevó a cabo un reconocimiento canónico, durante el cual fue hallado incorrupto. Entonces fue trasladado a la catedral de Turín, donde descansa.

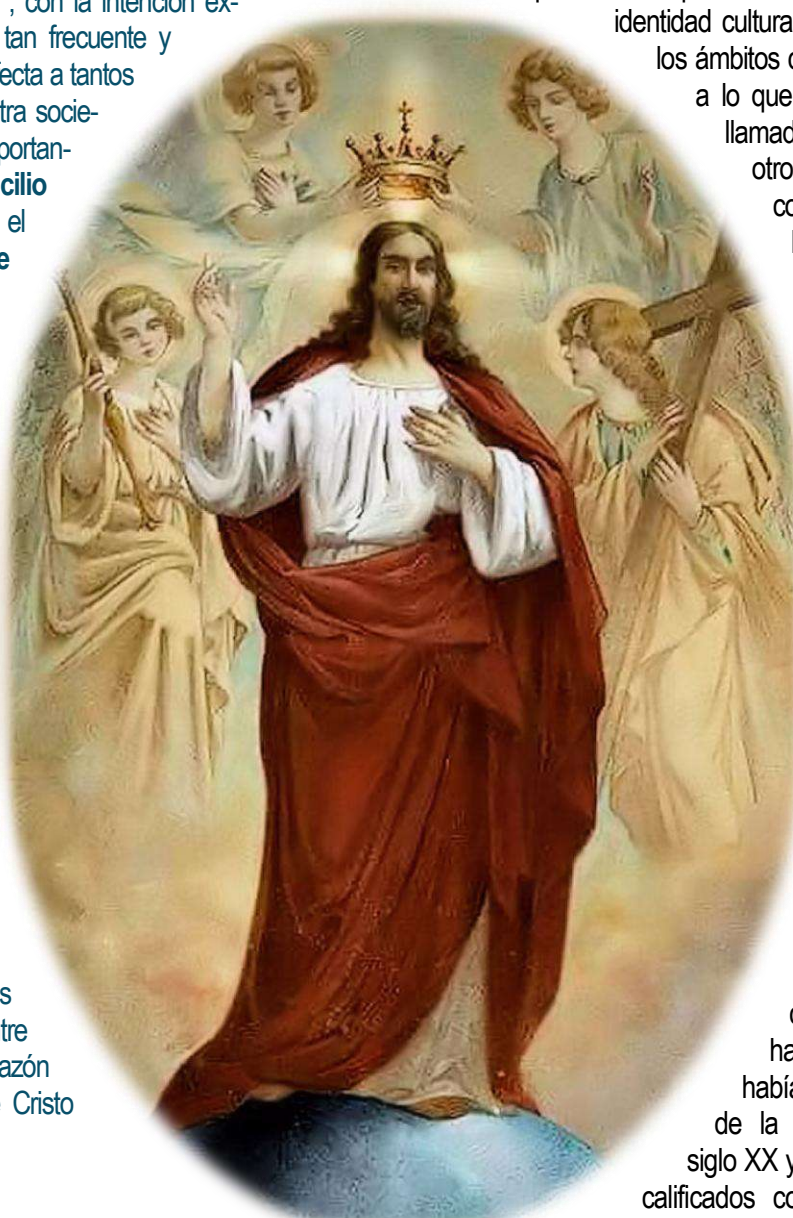
CENTENARIO DE LA ENCÍCLICA "QUAS PRIMAS"

José María Alsina Roca
Adorador nocturno



El 11 de diciembre del año 1925 el papa **Pío XI** publicó la encíclica "*Quas Primas*" instituyendo la **fiesta litúrgica de Cristo Rey**, que aquel año se celebraría el 31 de diciembre, para de este modo clausurar de un modo solemne el Año Santo. También se ordenaba que, en el día de la festividad de Cristo Rey, se renovase la consagración del género humano al Sagrado Corazón, tal como había establecido **León XIII** en la encíclica "*Annum Sacrum*", y que **san Pío X** había renovado con un nuevo texto de consagración. En la misma encíclica recordaba que también se había celebrado aquel mismo año el **centenario del concilio de Nicea**, tan importante en la historia de la formulación del dogma cristiano, y además hacía notar que en la afirmación de la divinidad de Cristo se encuentra el principal fundamento de su **Realeza**.

De nuevo en este Año Santo, que tiene como lema "**Peregrinos de esperanza**", con la intención expresa de hacer frente a la tan frecuente y trágica desesperación que afecta a tantos hombres y mujeres de nuestra sociedad, celebramos también importantes conmemoraciones: **Concilio de Nicea** (1700 años), el **dogma de la ascensión de María** (75 años), el **350 aniversario de las revelaciones del Corazón de Jesús a santa Margarita María Alacoque** en Paray-le-Monial, que el papa **Francisco** quiso recordar con la encíclica "*Dilexit Nos*" sobre el amor humano y Divino del Corazón de Jesucristo, y finalmente la encíclica "*Quas Primas*" (100 años). Hemos querido recordar esta coincidencia de aniversarios porque, de un modo muy intrínseco, están íntimamente relacionados. Vamos a centrarnos únicamente en la relación entre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y la festividad de Cristo Rey.



Para comprender la importancia y, al mismo tiempo, la actualidad de la encíclica "*Quas Primas*", tenemos que contemplar con una actitud realista y, al mismo tiempo sobrenatural, la situación del mundo en estos últimos cien años. Son "*tiempos nuevos*" con una novedad distinta de la que se deriva del simple paso del tiempo. En estos cien años, el progreso material y bienestar económico del que ha gozado la población del mundo occidental no tiene precedentes en la historia, pero también, durante estos mismos cien años, la humanidad ha sufrido las grandes guerras de alcance mundial con un número de víctimas civiles y militares que tienen aún menos precedente. Desde un punto de vista religioso, hay que señalar el creciente proceso de secularización unido a un laicismo radical de la vida social, justamente en aquellos pueblos en que la fe había sido signo de su identidad cultural que conformaba todos los ámbitos de la vida; nos referimos a lo que tradicionalmente se ha llamado la Cristiandad. Por otro lado, se puede afirmar, con fundamento, que se ha cumplido el mandato evangélico: "*Id y predicad hasta los confines del mundo*". Actualmente no hay pueblo, ni región, en que no haya resonado, de un modo u otro, el anuncio evangélico. La Iglesia con la intensa labor misionera realizada por laicos, sacerdotes, religiosos y los mismos Papas, desde Pablo VI, con sus frecuentes viajes, han dado testimonio de la fe cristiana en lugares que, hasta entonces, apenas había llegado la predicación de la Iglesia. Finalmente, el siglo XX y el siglo actual han sido calificados como los siglos de los

mártires. A lo largo de toda la historia de la Iglesia, los cristianos no habían sufrido la persecución como en estos tiempos, y ante tan duras circunstancias, ha resplandecido la fortaleza de la fe de los mártires, que en el momento de su muerte han proclamado, de un modo que podemos considerar profético, la **realeza de Cristo**. Estas divergencias tan profundas, características de estos tiempos, parecen anunciar, de un modo misterioso, lo que la encíclica **“Quas Primas”** proclama: Es necesario que **Cristo Reine**: pues *“no hay remedio más eficaz para restablecer y vigorizar la paz que procurar la restauración del reinado de Jesucristo”*. Esta es la esperanza que la Iglesia continúa proclamando a un mundo, tan necesitado de la paz y con tantas evidencias de la insuficiencia radical para alcanzar un bien tan deseado y necesario. Se instituye la festividad de Cristo Rey con el fin de curar las heridas ocasionadas no solo por el olvido sino por el rechazo de Dios, en todos los ámbitos de la vida humana personal y social. Así lo expresa la encíclica: *“¡Oh, qué felicidad podríamos gozar si los individuos, las familias y las sociedades se dejaran gobernar por Cristo! Entonces verdaderamente -diremos con las mismas palabras que nuestro predecesor León XIII dirigió hace veinticinco años a todos los obispos del orbe católico-, entonces se podrán curar tantas heridas, todo derecho recobrará su vigor antiguo, volverán los bienes de la paz, caerán de las manos las espadas y las armas, cuando todos acepten de buena voluntad el imperio de Cristo, cuando le obedezcan, cuando toda lengua proclame que Nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre”* (Quas Primas, 19).

En este año, en que se conmemora el 350 aniversario de las revelaciones de Paray-le-Monial, es muy oportuno subrayar como la devoción a Cristo Rey está íntimamente unida con la devoción al Corazón de Jesús. **Pío XI** recordaba, en esta encíclica, cómo esta nueva fiesta había sido

preparada por los numerosos actos de consagración al Sagrado Corazón de Jesús que se extendieron por familias, pueblos, naciones y finalmente, por iniciativa y deseo de **León XIII**, con la consagración de todo el género humano un poco antes del inicio del Año Santo de 1900. El reconocimiento social de la realeza de Cristo es consecuencia directa de la afirmación de la real primacía de Dios en todos los ámbitos de la vida humana, y naturalmente también en el ámbito social y político. Olvidarlo lleva consigo una fe que solo estuviera presente en algunos ambientes elitistas y sin penetrar en lo más profundo de la vida humana ya que, en muchas ocasiones, la razón del olvido o negación es fruto de considerar la imposibilidad humana de conseguirlo. Ante ello, habría que tener presente que la idea de Cristo Rey no es solo un ideal sino también una promesa expresada en las palabras del Sagrado Corazón dirigidas a Santa Margarita: *“Reinaré, a pesar de mis enemigos”* y también en las dirigidas al Beato Bernardo de Hoyos: *“Reinaré en España”*.

Una última consideración que nos puede ayudar en nuestra vocación de Adoradores Nocturnos de la Eucaristía. **Luis de Trelles** afirmaba que, en nuestras noches de adoración ante Jesús Eucarístico, solemos llevar todas nuestras intenciones, necesidades y preocupaciones de la vida cotidiana, especialmente de la familia, pero que nunca tendríamos que olvidar una intención capital: rezar por todos los hombres, es decir por la conversión del mundo. Esta petición es la misma que hacemos en el Padrenuestro: **“Adveniat regnum tuum”** *“que venga a nosotros tu reino”*.

Para los que tenemos unos cuantos años, resuenan aun en nuestros oídos las palabras del ritual antiguo de la Adoración Nocturna, en que se hacía referencia a Cristo Rey. Así se proclamaba en la antifona del Invitatorio que entonces rezábamos en latín. **“Christum Regem adoremus dominantem gentibus. Qui se manducantibus dat Spiritus pinguedinem”** *“Adoremos a Cristo Rey que reina sobre las naciones, y a quienes lo reciben da abundancia de su Espíritu”* y también en la oración de presentación de los adoradores: **“Soberano Señor sacramentado: presente está la Guardia Real nocturna de vuestra divina persona. No por nuestros méritos, sino por vuestra infinita misericordia, llegamos a los pies de vuestro trono. ... Como a monarca omnipotente y misericordioso, os presentamos con la mayor humildad y confianza el memorial de nuestras súplicas”**.

Reconocer a Jesús en la Eucaristía como nuestro Rey es lo más adecuado, porque su reinado ya está incoado con su presencia oculta pero realísima en las Sagrarios, repartidos por todo el ámbito de la geografía mundial. **Nuestra vocación como adoradores es pedir con perseverancia y fervor que todos los hombres le reconozcan como a su Rey y Señor.**

La encíclica **“Quas Primas”**

proclama:

Es necesario que Cristo
Reine: pues

*“no hay remedio más eficaz
para restablecer y vigorizar la
paz que procurar la restauración
del reinado de Jesu-
Cristo”*.

EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA Y LOS CINCO PRIMEROS SÁBADOS

D. Agustín Giménez González

Profesor Sagrada Escritura, Universidad Eclesiástica "San Dámaso" - Madrid
Capellán de las MM. Carmelitas del Cerro de los Ángeles



Durante este año jubilar 2025 estamos celebrando el centenario de la aparición de Nuestra Señora de Fátima en Pontevedra a Sor Lucía. Hoy más que nunca es importante renovar y revivir la petición que María hizo a toda la humanidad por medio de sor Lucía. Recordemos lo esencial de lo que sucedió hace cien años.

1. EL ACONTECIMIENTO

Así narra Sor Lucía, en tercera persona, lo acontecido en el entonces Convento de las Hermanas Doro-teas, donde había ingresado como postulante a los 18 años de edad, el 26 de octubre de ese mismo año:

“El 10 de diciembre de 1925, se le apareció la Santísima Virgen y al lado, suspenso en una nube luminosa, un Niño. La Santísima Virgen, poniéndole una mano en el hombro, le mostró al mismo tiempo un Corazón que tenía en la otra mano, cercado de espinas.

Al mismo tiempo, dijo el Niño:

Ten compasión del Corazón de tu Santísima Madre, que está cubierto de espinas que los hombres ingratos continuamente le clavan, sin haber quien haga un acto de reparación para arrancárselas.

Enseguida dijo la Santísima Virgen:

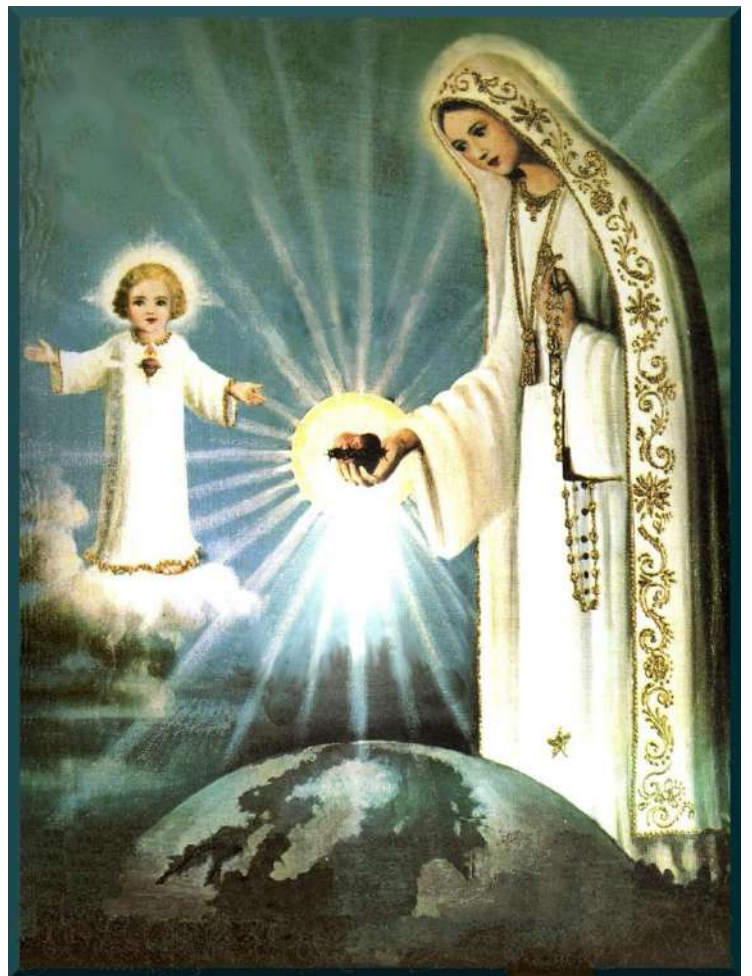
Mira, hija mía, mi Corazón, cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y di que a todos aquellos que durante cinco meses, en el primer sábado, se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan quince minutos de compañía, meditando los misterios del Rosario, con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de sus almas”.

De este modo, Dios manifestó su voluntad de establecer en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado de María, y se realizó la promesa que hizo Nuestra Señora en Fátima de regresar para pedir la devoción a su Inmaculado Corazón.

2. MARÍA CUMPLIÓ SU PROMESA

El 13 de julio de 1917, Nuestra Señora había prometido a los tres pastorcitos volver para pedir la consagración de Rusia y la devoción reparadora de los primeros sábados. Sor Lucía recoge en sus memorias lo vivido ese día. Lo primero que llama la atención es que pidió que

hiciesen sacrificios por los pecadores, ofreciéndolos con tres intenciones: el amor a Jesús, la conversión de los pecadores, y la reparación de las ofensas contra *el Inmaculado Corazón de María*. Si bien hace 350 años en Paray-le-Monial Jesús pidió la reparación de las ofensas contra



su Corazón divino, ahora el cielo pide reparación contra el Corazón humano e Inmaculado de su Madre. Parece que esta reparación viniese a completar aquella.

A continuación, la Virgen mostró el infierno a los tres niños y les dijo con bondad y tristeza:

“Habéis visto el infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas Dios quiere establecer en el mundo *la devoción a mi Inmaculado Corazón*. Si hacen lo que yo os diga, muchas almas se salvarán, y habrá paz. La guerra cesará, pero si los hombres no dejan de ofender a Dios, otra guerra más terrible comenzará durante el pontificado de Pio XI. Cuando veáis una noche que será iluminada por una luz extraña y desconocida (esto ocurrió el 28 de enero de 1938) sabréis que ésta, es la señal que Dios les dará y que indicará que está a punto de castigar al mundo con la guerra y el hambre, y con la persecución de la Iglesia y del Papa. Para prevenir esto, vendré a pedir la consagración de Rusia *a mi Inmaculado Corazón*, y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si mis deseos se cumplen, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, Rusia repartirá sus errores alrededor del mundo, trayendo nuevas

guerras y persecuciones a la Iglesia, los buenos serán martirizados y el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán aniquiladas. Pero *al final mi Inmaculado Corazón triunfará*. El Santo Padre me Consagrará Rusia que se convertirá y el mundo disfrutará de un período de paz. En Portugal la fe siempre será preservada....

Es muy llamativa la vinculación que la Virgen hace entre la salvación de los pecadores y la paz verdadera del mundo con su Inmaculado Corazón. Este parece la piedra clave de su plan de salvación para este tiempo de la historia de la Iglesia. Nótese que se mencionan dos momentos. Uno es más inmediato, la segunda guerra mundial con el hambre, la persecución de la Iglesia, la extensión de los errores de Rusia, martirio de los buenos y sufrimiento grande del Papa. Esto podría haberse evitado si el mundo se hubiese convertido y Rusia hubiese sido consagrada al Inmaculado Corazón de María. El segundo momento está menos definido, situado en un intencionadamente incierto momento, “al final”, que apunta a un momento posterior al apenas descrito, caracterizado por el triunfo del Corazón de María, por la paz y por la fe. Es el objetivo último de la devoción a su Corazón materno. De ahí la importancia de que nos lo tomemos en serio.

3. ACONTECIMIENTOS POSTERIORES

3.1. Intervención del niño Jesús

Sor Lucía narra que unos días antes al 15 de febrero de 1926, habiendo olvidado un poco la aparición del día 10 de diciembre anterior y la misión encomendada entonces de propagar la devoción al Corazón de María, encontró un niño junto al convento. Como comprobó que no sabía el Ave María, le envió a la Iglesia de Santa María, para que allí todos los días dijese: ‘oh Madre mía del Cielo, dadme a vuestro Niño Jesús’. El día 15 de febrero de 1926, sor Lucía encontró un niño que le pareció ser el mismo, y al preguntarle que si ya había pedido el Niño Jesús a la Madre del Cielo, recibió la siguiente respuesta: “¿Y tú, has propagado por el mundo aquello que la Madre del Cielo te pidió?”.

Al punto se transformó en un niño resplandeciente y Lucía supo que era Jesús. Entonces le dijo: “Jesús mío, Vos sabéis bien lo que mi confesor me dijo en la carta que os leí; me decía que era necesario que aquella visión se repitiese; que hubiese hechos para que fuese creíble; y que la madre superiora sola, para propagar ese hecho, nada podía”. Seguidamente, se produjo el siguiente diálogo, en el que percibimos el interés de Jesús en que esta devoción se propague y se realice bien, pero sobre todo, por amor a María, doliéndose con su dolor y deseando realmente desagradarla:

Jesús: “Es verdad que la madre superiora sola nada puede, pero con mi gracia lo puede todo; y basta

que tu confesor te dé licencia, y que tu superiora lo diga, para que sea creído; aun sin saberse a quién fue revelado”.

Sor Lucía: “Pero, mi confesor decía en la carta que esta devoción no hacía falta en el mundo, porque ya había muchas almas que os recibían en los primeros sábados en honra de Nuestra Señora y de los quince misterios del Rosario”.

Jesús: “Es cierto, hija mía, que muchas almas los comienzan, pero pocas los acaban; y que las que los terminan, es con el fin de recibir las gracias que a eso están prometidas; pero me agradan más las que hagan los Primeros Sábados con fervor y con el fin de desagradar el Corazón de tu Madre del Cielo, a aquellas que los hagan tibios e indiferentes”.

Entonces Lucía comentó las dificultades objetivas que tenían algunas almas de confesarse en sábado y pidió que fuese válida la confesión en los ocho días previos o posteriores. Jesús respondió: “**Sí, puede ser de muchos días más, con tal que, cuando me reciban, estén en gracia y tengan la intención de desagradar al Inmaculado Corazón de María**”. Lucía añadió: “Jesús mío, ¿y las que olviden tener esta intención?”, a lo que respondió: “**Pueden hacerla en otra confesión siguiente, aprovechando la primera**

ocasión que tuvieran de confesarse”. Seguidamente, el Niño Jesús desapareció sin decir nada más.

3.2. Aparición en Tuy

Sor Lucía pronunció sus primeros votos el 3 de octubre de 1928, en Tuy, donde Nuestra Señora cumplió la otra parte de la promesa contenida en el mensaje del 13 de julio de 1917: “Vendré a pedir la Consagración de Rusia”. La noche del 13 de junio de 1929, estando sola en la capilla, mientras rezaba las oraciones que les había enseñado el ángel, “de repente, se iluminó toda la capilla con una luz sobrenatural y sobre el Altar apareció una **Cruz de Luz** que llegaba hasta el techo. En una luz más clara se veía, en la parte superior de la cruz, un rostro de **un hombre con su cuerpo hasta la cintura**. Sobre su pecho había una **paloma también de luz**, y clavado en la cruz, **el cuerpo de otro hombre**. Un poco por debajo de la cintura, suspendido en el aire se veía un **Cáliz** y una **Hostia** grande, sobre la cual caían unas **gotas de sangre** que corrían a lo largo del rostro del Crucificado y de una herida en el pecho, resbalando por la Hostia, estas gotas caían dentro del Cáliz. Bajo el brazo derecho de la Cruz estaba **Nuestra Señora**: (era Nuestra Señora de Fátima, **con Su Inmaculado Corazón**... En la mano izquierda... sin espada ni rosas, pero con una corona de espinas y llamas...). Bajo el brazo izquierdo [de la cruz], unas letras grandes, como si fuesen de agua cristalina, que corrían hacia el altar, formaban estas palabras: **‘Gracia y Misericordia’**”.

Entonces, tras contemplar el misterio de la Trinidad, la Virgen tomó la palabra y dijo: “Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga, en unión con todos los obispos del mundo, la Consagración de Rusia a Mi Inmaculado Corazón; prometiendo salvarla por este medio. Son tantas las almas que la Justicia de Dios condena por pecados cometidos contra Mí, que vengo a pedir reparación; sacrificate por esta intención y reza”. Sor Lucia lo comunicó a su confesor, que le mandó escribir lo que pedía la Virgen. Tal



consagración no se hizo en este momento y la segunda guerra mundial no se pudo evitar. Probablemente Dios ya contaba con ello... y su plan salvífico por medio de María seguía adelante. Hoy somos nosotros los protagonistas del mío. Seamos fieles hijos de María amando y desagraviando su Corazón de Madre.

3.3. Aclaraciones al confesor

El confesor de Lucía le preguntó más tarde sobre las apariciones de Pontevedra. Una de las preguntas fue: *¿Por qué cinco sábados y no nueve o siete, en honor de los Dolores de Nuestra Señora?* Jesucristo mismo le dio las respuestas, que días más tarde ella dio a su confesor. Mientras estaba en la capilla la noche del 29 al 30 de mayo de 1930, acompañando al Sagrado Corazón de Jesús, tal como lo había pedido en Paray-le-Monial, sintiéndose íntimamente dominada por la Presencia Divina recibió la siguiente revelación:

“Hija mía, la razón es simple. Hay cinco tipos de ofensas y blasfemias cometidas contra el Inmaculado Corazón de María:

1. Blasfemias contra la Inmaculada Concepción.
2. Blasfemias contra Su Virginitad Perpetua.
3. Blasfemias contra Su Divina Maternidad al rechazar, al mismo tiempo, el reconocerla como Madre de los hombres.
4. Las blasfemias de aquellos que tratan de sembrar públicamente en los corazones de los niños indife-

rencia o desprecio, o aun odio por esta Madre Inmaculada.

5. Las Blasfemias de aquellos que la ultrajan directamente en Sus Santas imágenes.

Esta, hija Mía, es la razón por la que el Inmaculado Corazón de María me inspiró a pedir este pequeño acto de reparación, y en consideración a él, a mover Mi misericordia para perdonar a las almas que han tenido la desgracia de ofenderla. En cuanto a ti, procura incesantemente, por tus oraciones y sacrificios, mover Mi misericordia con esas pobres almas”.

Asumamos nosotros en este centenario de la aparición de Pontevedra el deseo de Jesús de vivir y extender continuamente el amor y devoción al Inmaculado Corazón de María, nuestra amadísima Madre del cielo, que al pie de la cruz nos engendró como madre espiritual a la vida de la gracia y la redención (*Lumen gentium*, 62).

75º ANIVERSARIO DEL DOGMA DE LA ASUNCIÓN

El **1 de noviembre de 1950**, el **Papa Pío XII** definió “*ser dogma divinamente revelado: Que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrestre, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial*” (Constitución Apostólica *Munificentissimus Deus*).

El dogma no establece si María llegó a morir o no antes de ser asunta, y los cristianos tienen libertad para creer en una cosa u otra. Las Iglesias orientales tienden a preferir que no murió, que sólo quedó dormida antes de que su cuerpo pasara al Cielo: el cristianismo oriental suele hablar de *Dormición de la Virgen*.

Las primeras referencias oficiales a la **Asunción de la Virgen** datan del **siglo IV**, cuando se celebraba la fiesta de *El Recuerdo de María*. Fue en el **siglo VII** cuando esta fiesta pasó a llamarse la *Dormición* o *Asunción*.

La doctrina de la Asunción de María se cree que comenzó a ser desarrollada en el **siglo XII**, cuando aparece el tratado “*Ad Interrogata*”, atribuido a **san Agustín**, en el cual se aceptaba la asunción corporal de María. Tiempo después, **Santo Tomás de Aquino** y otros grandes teólogos declararían estar de acuerdo con este texto.

Sin embargo, el gran empujón para que esta fiesta se convirtiera poco a poco en lo que es hoy en día se lo dio el **papa san Pío V**, en el **siglo XVI**. Fue en ese tiempo cuando reformó el Breviario, donde eliminó frases en las que se dudaba de la Asunción de María y las substituyó por otras que defendían su elevación corporal. Fue otro **Papa, Benedicto XIV**, el que fomentaría en el pueblo cristiano la piedad a la **fiesta de la Asunción**.

Año Jubilar en la Basílica de Santa María de Elche

Esta Basílica es un lugar muy ligado a la devoción asuncionista. Desde el **siglo XV**, en su interior se escenifica cada 14 y 15 de agosto, el **Misterio de Elche**, un drama sacro-lírico religioso, dividido en dos actos o jornadas que recrea la **Dormición, Asunción** y **Coronación** de la Virgen María.

Con motivo del 75º aniversario del dogma de la Asunción, la diócesis de Orihuela-Alicante pidió al papa Francisco un Año Jubilar con posibilidad de ganar la indulgencia plenaria en la **Basílica de Santa María de Elche**. El **Año Jubilar** se inició el **1 de noviembre de 2024** y finalizará **1 de noviembre de 2025**.



Fiesta del Sagrado Corazón y Clausura del Jubileo

Del 27 al 29 de junio de 2025

Con espíritu de profundo agradecimiento y confianza en el Corazón de nuestro Divino Redentor, hemos vivido un don precioso: la celebración del **Jubileo** de los **350 años** de las apariciones del **Sagrado Corazón de Jesús a santa Margarita María de Alacoque**. Un largo periodo jubilar, iniciado el 27 de diciembre de 2023, en el cual el Espíritu Santo ha conducido a su Iglesia a beber de la fuente de agua viva que brota del Corazón traspasado del Señor.

La **clausura del Jubileo** tuvo lugar en **Paray-le-Monial**, desde el **27 de junio**, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, al domingo **29**, solemnidad de san Pedro y san Pablo. Fue presidida por el **Cardenal Francisco Javier Bustillo, O.F.M. Conv.**, Obispo de Ajaccio, **enviado especial del papa León XIV**.

Unas fechas antes, en la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, el **papa León XIV** dirigió una carta, en latín, al **Cardenal Bustillo** con el siguiente inicio: "«He aquí ese Corazón que tanto ha amado a los hombres, que no escatimó nada hasta el agotamiento y la consumación, para demostrar su amor» (santa Margarita María Alacoque, Autobiografía 92). En estas palabras nos es transmitido el mensaje de gran importancia de las apariciones que fueron reveladas a santa Margarita María Alacoque, entre finales de diciembre del año 1673 y junio del año 1675, por las cuales los cristianos de todo el mundo son atraídos a



RENOVACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN DE FRANCIA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y AL CORAZÓN DE MARÍA

27 de junio de 2025 en Paray-le-Monial

El 11 de junio de 1915, en plena Primera Guerra Mundial, y el 17 de junio de 1945, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, los obispos de Francia, acompañados de un numeroso pueblo y sobre todo de numerosas familias, consagraron a Francia al Corazón de Jesús.

Juntos, los que estaban reunidos expresaron su comprensión espiritual de las tragedias y dramas vividos por nuestra nación. Contemplando en el Corazón traspasado de Jesús el amor de Dios por los seres humanos, veían en estos eventos un llamado a la conversión, en particular un llamado a profundizar en la vida familiar. Los obispos asociaron a su iniciativa padres de familia para manifestar la adhesión de todo el pueblo de Dios en Francia a este acto. Juntos expresaron el deseo de que las familias de Francia puedan ser santuarios de Dios entre los pueblos. Marcados por las violencias y los dramas de la guerra, los obispos y todo el pueblo de Dios con ellos se comprometieron a actuar para salir de los sentimientos de ira, e incluso de odio, que las guerras pudieron haber suscitado y para construir familias que sean lugares de respeto mutuo y de crecimiento de cada uno de sus miembros.

Nosotros, reunidos hoy para celebrar el 350º aniversario de la última aparición de Cristo en su Sagrado Corazón a santa Marguerite-Marie, en el marco del año santo 2025 que nos invita a convertirnos en "peregrinos de la esperanza", venimos a pedir la gracia de "devolver amor por amor". Mientras las preocupaciones son grandes respecto al futuro de nuestro planeta y de nuestra humanidad, seguimos los pasos de las generaciones pasadas. Delante de Dios y en Él, confiando en la fuerza del Espíritu Santo que derrama en nosotros la caridad, reafirmamos nuestra fe en que el amor, contemplado como don mutuo en la Santa Trinidad, es la fuerza que da vida y permite compartirla; reafirmamos nuestra esperanza en que a nosotros también, a nuestras generaciones y a las generaciones venideras, a pesar de nuestras debilidades, se nos da la oportunidad de aprender a amar como ama Dios.

Nos, obispos aquí presentes, junto con los fieles que desean unirse a nosotros, uniéndonos a las diócesis, parroquias y familias que han renovado esta consagración en los últimos meses o años o que la renuevan durante las celebraciones de este viernes, solemnidad del Sagrado Corazón, renovamos la consagración de la Iglesia en Francia al Corazón muy santo de Jesús. Suplicamos al Señor Jesús que mire a nuestro país entero con su misericordia y despierte en él numerosos apóstoles de su amor. También confiamos nuestra Iglesia al corazón inmaculado de María. Que la madre de Dios, aquella que guardaba todas estas cosas en su corazón, aquella que se mantuvo de pie al pie de la cruz, nos obtenga a todos y a todas la gracia de dejarnos conmovir por el amor de Dios manifestado en el Corazón de Jesús, para que "respondamos amor por amor".

La fórmula de consagración se completó con una serie de peticiones, a las que los fieles contestaban: **Sagrado Corazón de Jesús, confiamos en Ti. Corazón Inmaculado de María, sé nuestro refugio.** En la última petición, esta contestación fue algo distinta: **Señor Jesús, en el misterio de tu Sagrado Corazón, te adoramos. Santa María, madre de Dios, al contemplar tu corazón inmaculado, confiamos nuestro amor a tu amor.**

crecer en Cristo, mediante la plena confianza hasta alcanzar la completa y perfecta unión con el Señor (cfr. Francisco, Encíclica *"Dilexit Nos"*, 119-122).

En la carta, le nombra su enviado especial para la **clausura del Jubileo**: "Te mandamos que presidas en Nuestro nombre en tan importante misión y, expresando Nuestros sentimientos pastorales y cercanía al clero, religiosos y pueblo, así como a las autoridades públicas y a todos los fieles cristianos, satisfagas plenamente los deseos de todos. Como lo requiere la ocasión, presidirás la celebración eucarística, en la que evangelizarás sobre las inescrutables riquezas del Corazón de Cristo, de donde fluyen ríos de agua viva para sanar las heridas que padecemos, para que avancemos juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno".

Se celebró un programa de actos intenso, en el que destacan las Misas correspondientes a las festividades del Sagrado Corazón de Jesús, del Corazón Inmaculado de María y de los apóstoles san Pedro y san Pablo, las tres noches de adoración eucarística, desde las 22 h. a las 7 h., conferencias, talleres y otras actividades...

De la predicación del **Cardenal Bustillo** se destacan estas frases: *"Dios vela, salva, reúne, alimenta, consuela y reconforta, especialmente en una época en la que muchos se preguntan: ¿dónde está Dios?, ¿qué hace?"*.

"Bajo la cruz, el corazón abierto de Jesús sigue irrigando las conciencias. Da vida desde su fuente inagotable, se entrega a los que tienen sed, y nuestro mundo tiene sed de paz, amor y unidad". En la conclusión: *"Sí, nuestro Dios quiere la unidad y la felicidad de sus hijos. **Corazón de Jesús, fuente de toda consolación, vela por nosotros**"*.

El viernes, **día 27**, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, por la tarde, tras la procesión eucarística, tuvo lugar la **renovación de la consagración de Francia al Sagrado Corazón de Jesús y al Corazón de María**. Entre los prelados participantes destacan **Mons. Eric de Moulins-Beaufort**, obispo de Reims y presidente de la CEF, el **Cardenal François-Xavier Bustillo**, obispo de Ajaccio y legado pontificio para las festividades del Sagrado Corazón en Paray-le-Monial y **Mons. Benoît Rivière**, obispo de Autun, Mâcon, Chalon.

El domingo, **día 29**, con la procesión del Santísimo Sacramento en el jardín de la Visitación, antes del cierre de la puerta jubilar en la Capilla de las Apariciones, **se clausuró el Jubileo**.



“SÓLO EN EL CORAZÓN DE JESÚS ENCONTRAMOS NUESTRA VERDADERA HUMANIDAD DE HIJOS DE DIOS Y DE HERMANOS ENTRE NOSOTROS” (PAPA LEÓN XIV)



En la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, el papa León XIV celebró la santa Misa, en la basílica de San Pedro, donde fueron ordenados 32 nuevos sacerdotes. De este modo, dentro de los actos del Año Santo, se celebró la Jornada de la Santificación Sacerdotal. De la misma, hay que destacar el Mensaje a los Sacerdotes, cuyo inicio transcribimos:

Queridos hermanos en el sacerdocio:

*En esta **Jornada de la Santificación Sacerdotal**, que se celebra en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, me dirijo a cada uno de ustedes con un corazón agradecido y lleno de confianza.*

El Corazón de Cristo, traspasado por amor, es la carne viva y vivificante que acoge a cada uno de nosotros, transformándonos a imagen del Buen Pastor. En él se comprende la verdadera identidad de nuestro ministerio: ardiendo por la misericordia de Dios, somos testigos gozosos de su amor que sana, acompaña y redime.

La fiesta de hoy renueva en nuestros corazones las llamadas a la entrega total de nosotros mismos al servicio del

Pueblo santo de Dios. Esta misión comienza con la oración y continúa en la unión con el Señor, quien reaviva continuamente en nosotros su don: la santa vocación al sacerdocio.

En el Mensaje se hace referencia a la **Encíclica *Dilexit nos***, fruto precioso del **Jubileo** de los **350 años** de las apariciones del Sagrado Corazón de Jesús a santa Margarita María de Alacoque y del pontificado del papa Francisco. Concluye así:

*Queridísimos hermanos sacerdotes, el papa Francisco ha propuesto nuevamente la devoción al Sagrado Corazón como lugar de encuentro personal con el Señor (cf. Carta Encíclica *Dilexit nos*, 103), y por tanto como lugar donde llevar y reconciliar nuestros conflictos interiores y los que desgarran al mundo contemporáneo, porque «en Él nos volvemos capaces de relacionarnos de un modo sano y feliz, y de construir en este mundo el Reino de amor y de justicia. Nuestro corazón unido al de Cristo es capaz de este milagro social» (*ibíd.*, 28).*

Durante este Año Santo, que nos invita a ser peregrinos de esperanza, nuestro ministerio será tanto más fecundo cuanto más esté arraigado en la oración, en el perdón, en la cercanía a los pobres, a las familias, a los jóvenes en busca de la verdad. No lo olviden: un sacerdote santo hace florecer la santidad a su alrededor.

Los encomiendo a María, Reina de los Apóstoles y Madre de los sacerdotes, y de todo corazón los bendigo.

Vaticano, 27 de junio de 2025

CONGRESO INTERNACIONAL "COR IESU, SPES MUNDI"

Valladolid, 6 a 8 de junio de 2025

En relación con los 350 años de las apariciones del Corazón de Jesús a Santa Margarita María de Alacoque en Paray-le-Monial, en torno a la solemnidad de Pentecostés, se celebró en Valladolid este Congreso Internacional, con el objetivo de profundizar en el misterio del Corazón de Cristo como una Esperanza para nuestro mundo. Organizadores del mismo, la archidiócesis de Valladolid y el Instituto del Corazón de Cristo, con sede en Toledo.



COR IESU | VALLADOLID | SPES MUNDI
Del 6 al 8 de junio. 2025

Congreso internacional sobre el Corazón de Jesús

Ofrecemos tanto las referencias del [Programa](#) como los videos de todas las [intervenciones](#) en el Congreso, que se agruparon en cuatro Secciones:

Sección I: Desde Paray-le-Monial, una luz que alumbra la esperanza.

Sección II: El Sagrado Corazón, fundamento de la Esperanza.

Sección III: Venga a nosotros tu Reino.

Sección IV: Testigos de la confianza.

En la **Sala Borja** de la Compañía de Jesús tuvieron lugar las Ponencias y las Mesas de Ponencias y en la **Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa** las celebraciones y los tiempos de oración. La víspera del domingo, en la catedral de Valladolid, tuvo lugar la **Vigilia de Pentecostés**,

abierta a los fieles, presidida por Mons. Luis J. Argüello, arzobispo de Valladolid y presidente de la C.E.E.



La asistencia fue numerosa con más de cuatrocientos congresistas venidos de toda España y otros lugares de Hispanoamérica y Europa. Se cubrieron todas las plazas disponibles. Se retransmitió por *streaming* y fue seguido con mucho interés.

Hay que destacar la ponencia de clausura "**Corazón de Jesús, esperanza del mundo**" de Mons. Luis J. Argüello. En la misma, propuso un

decálogo para caminar, en los próximos años, en base a la encíclica **Dilexit nos**. Una propuesta recogida en la expresión: **Programa 2033**. Ese año se celebrará el Año Santo de la Redención y los 300 años de la promesa del Sagrado Corazón de Jesús al beato **Bernardo de Hoyos**: "*Reinaré en España y con más veneración que en otras partes*".

El **Programa 2033** conduce a una acción concreta: la preparación de un camino, para toda la Iglesia, en orden a la **renovación de la Consagración del Mundo al Sagrado Corazón de Jesús por parte del Papa León XIV**.

En la **Misa de clausura del Congreso**, al finalizar y ante el Santísimo Sacramento expuesto, se rezó la fórmula del acto de consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús que pronunció el **papa León XIII**, en 1899.

JORNADA EN EL CORAZÓN DE CRISTO EN EL CERRO DE LOS ÁNGELES

El sábado **14 de junio**, la A.N.E. se unió a la **Jornada en el Corazón de Cristo** celebrada en el Cerro de los Ángeles, con diversas propuestas en las que se incluía una charla de Mons. Munilla o la Hora Santa con el Obispo Auxiliar de Getafe, Mons. D. José María Avendaño, quien presidió la Eucaristía.

A las 21:30 h. rezamos el Rosario de Antorchas, convocado por el Foro Mariano Diocesano, con una participación que llenó la explanada de la Basílica, y a su término nos reunimos los adoradores de la A.N.E. ante los restos del Monumento antiguo, con amplia representación de la Sección del Sagrado Corazón de Jesús, que tiene su sede precisamente en el Cerro de los Ángeles, y las secciones de Getafe, Pinto y Fuenlabrada. En la reunión tuvimos ocasión de conocer la Historia del Monumento, inaugurado el 30 de mayo de 1919, con motivo de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, realizada por el Rey Alfonso XIII, y destruido el 6 de agosto de 1936 por las fuerzas izquierdistas.

Desde aquí nos dirigimos al Monumento actual, replica del destruido, e inaugurado en 1965, recorriendo los 4 conjuntos escultóricos que conforman la base del Monumento, ante el que renovamos nuestra Consagración.

El Turno que nos correspondió a la A.N.E. fue de 00:30 a 01:30 h, si bien nos unimos a las 00:00 h, en oración personal, para a continuación, dar inicio a nuestra Adoración con la Presentación de Adoradores, a la que se unieron otros adoradores que participaban en la Jornada.



Compartir con otros movimientos y asociaciones nuestro amor a la Eucaristía, vivir la alegría de la Adoración en comunidad, constatando la fuerza y la atracción que produce en los fieles la llamada a velar toda la noche ante Nuestro Señor, nos llena de esperanza y nos reafirma en nuestro carisma, marcando el camino iniciado por el Venerable Luis de Trelles, de llevar con nuestra oración, luz a un mundo tan necesitado del Amor de Dios.

Miguel Lanchares Dávila
Presidente Diocesano ANE Getafe

Encíclica “Dilexit nos” del papa Francisco

“Pido al Señor Jesucristo que de su Corazón santo broten para todos nosotros esos ríos de agua viva que sanen las heridas que nos causamos, que fortalezcan la capacidad de amar y de servir, que nos impulsen para que aprendamos a caminar juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno. Eso será hasta que celebremos felizmente unidos el banquete del Reino celestial. Allí estará Cristo resucitado, armonizando todas nuestras diferencias con la luz que brota incesantemente de su Corazón abierto. Bendito sea”. (Número 220)

“... ¿Qué pude hacer por tí que no haya hecho? ¿Qué debí darte que no te haya dado? ¡Y tú me condenas a muerte, y me azotas, y escupes y crucificas!

¿Cómo no oímos la voz suave, el penetrante silbo del Pastor divino, que esto nos dice desde el sagrario, y cómo no se nos parte el corazón de dolor de haberle ofendido a Él, Dios tan bueno?

El asunto es inagotable, y es preciso dejarlo ya y meditarlo ante el sagrario, que es lo que recomendamos a nuestros amigos en el Corazón de Jesús”.

*(La Lámpara del Santuario, Tomo VI, 1875
El dolor de los pecados por amor al Santísimo Sacramento, páginas 46 a 51)*

TERCER AÑO JUBILAR DEL SANTO CÁLIZ

José Leto Melero Crespo

Presidente de la Cofradía del Santo Cáliz de la Cena



Queridos amigos de "La Lámpara del Santuario".

A las puertas del **tercer año jubilar del Santo Cáliz**, año eucarístico de la esperanza, nos preparamos para disfrutar de este periodo con la felicidad de compartir la alegría de ver como un año más Valencia se llena de fervor y devoción a la santa reliquia venerada en nuestra Iglesia Catedral Metropolitana, donde los peregrinos puedan alcanzar los dones de las indulgencias propias de su peregrinaje.

Para nosotros, este jubileo nos debe unir en la oración y recogimiento, viendo en esta santa copa no solo una pieza arqueológica de gran valor, sino el profundo significado que para los cristianos tiene la Eucaristía. En él, el propio Jesucristo, transformó el vino en su preciosísima sangre y nos lo dejó como pieza tangible de su paso con el mandato preciso de que esto se hiciera en su nombre y recuerdo.

El Santo Cáliz debe representar la unión eucarística de la iglesia. Al ver el Santo Cáliz, vemos lo mismo que vio Nuestro Señor Jesucristo y sus apóstoles en aquella última cena, todos ellos bebieron de él, el que lo negó, el incrédulo que tenía que meter sus manos en las llagas para creer, el amado que estaría a los pies de la cruz y junto a su madre, todos ellos, todos. También su Santísima Madre, lo vería cuando estando juntos en el cenáculo a la espera de la venida del Espíritu Santo, rememorarán aquel ceremonial que nos dejó, la Eucaristía. Y así pasando de uno a otro, los primeros papas verían la sagrada copa hasta san Sixto II, y sobre ella lo recordarían y comulgarían en su memoria.

Al iniciar este año jubilar, debemos centrarnos en propagar la santa devoción a la Eucaristía y promover la

asistencia a las misas, sobre todo dominicales, de aquellos que por unas causas u otras han dejado de asistir a las mismas, promocionar las obras eucarísticas y las adoraciones particulares y colectivas a nuestro Señor Sacramentado.

Los cristianos, y particularmente los católicos, debemos ser ejemplo vivo del amor que Jesucristo nos ha tenido, dando su cuerpo y sangre para nuestra salvación y redención ante los ojos del Padre. El camino ha de ser constante, sin pensar en las trabas sino en los logros. Difundir nuestra fe ha de ser nuestro objetivo constante.

Mirando el Santo Cáliz, entendemos las grandes enseñanzas que el Señor nos ha dejado: el amor, la comprensión, el perdón, la gratitud, la humildad, la solidaridad y tantas y tantas virtudes que hacen al ser humano más libre. En un mundo lleno de egoísmos, guerras, vicios, podredumbre, el Santo Cáliz está ahí para decimos, "yo estuve en sus santas y venerables manos" y aquí después de los siglos sigo, como él sigue con nosotros.

Vosotros que cantáis *al amor de los amores*, los adoradores, debéis ver el Santo Cáliz con el cariño de ser un símbolo eucarístico al cual desde el principio se le ha tenido la consideración más alta; se le tenía tanta reverencia que ya en el principio, cuando se escribe el *canon romano*, en el momento de la transubstanciación del vino y agua en la propia sangre del Salvador, se dice que **cogiendo en sus santas y venerables manos ESTE cáliz**, se hace referencia al sagrado vaso de forma específica y se enseñaba al levantarlo de forma solemne en la consagración. Fórmula que en aquel tiempo solo utilizaban los papas y que desde san Sixto II, el último que lo tuviera en sus manos, hasta que viniera a Valencia Su Santidad san Juan Pablo II.

Por todo esto os invitamos a que vengáis a esta Ciudad Santa de Valencia y poder contemplar y venerar el Santo Cáliz de la cena, símbolo eucarístico y fiel recuerdo del paso de Nuestro Señor por la tierra y en el que nos dejó, para su memoria, la institución de la Eucaristía.

Feliz año jubilar del Santo Cáliz, año Eucarístico de la Esperanza.



Juan Carlos Mollejo Aparicio
Presidente de la Federación
Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia



Encuentro anual con los moderadores de las asociaciones de fieles, movimientos eclesiales y nuevas comunidades

Sala Nueva del Sínodo, Ciudad del Vaticano (4 al 6 de junio de 2025)

“La esperanza vivida y anunciada. El don del Jubileo para las agregaciones eclesiales”

El encuentro anual comenzó con la acogida de los 235 participantes que representaban a 93 asociaciones de fieles, movimientos eclesiales y nuevas comunidades de todo el mundo, entre ellas la **Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia**, representada por su presidente y con la bienvenida por parte del **Cardenal Kevin Farrell**, Prefecto del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, que instó a todos los presentes a caminar juntos como la Iglesia de Cristo.

El Cardenal recordó que *“descubrir la esperanza es descubrir a Cristo. Y Cristo es nuestra esperanza, no debemos tener una existencia dedicada a los placeres terrenos. El encuentro con Cristo nos dirige a una vida en plenitud, esta es la esperanza vivida a través de nuestras asociaciones, movimientos y comunidades”*.

Exhortó a todos para que cada asociación, movimiento o comunidad desde su carisma y singularidad deben ofrecer la esperanza de encontrar a Cristo todos los demás, y el Jubileo debe ser una oportunidad para descubrir la esperanza y difundirla por los confines del mundo. Para finalizar, utilizó las mismas palabras de san Pablo: *“siempre alegres en la esperanza”*.

Se impartió una ponencia por **Andrea Riccardi**, catedrático de historia contemporánea y fundador de la comunidad de San Egidio, y por **Luigino Bruni**, economista e historiador del pensamiento económico, sobre *¿Qué retos afrontan hoy los diversos movimientos?* Ambos coincidieron que en los momentos actuales se debe actuar con creatividad y optimismo, siempre partiendo de Cristo, y vivir la historia con los ojos abiertos y una fe capaz de pensar. La sociedad de hoy día quiere al individuo solo y no a la comunidad unida, porque de esa forma lo manipula y lo utiliza a su antojo. Todos los movimientos y asociaciones deben evitar el reduccionismo identitario y abrirse a los nuevos tiempos y desafíos para ser capaces de afrontar los retos actuales.

El día concluyó con una ceremonia penitencial e invocación al Espíritu Santo en la **Basílica de San Pedro**, presidida por el **Cardenal Kevin Farrell**, y una posterior visita y cena en los museos vaticanos.

El siguiente día dio inicio con la Santa Misa, en el Altar de la Cátedra, en la **Basílica de San Pedro**, presidida por el **Cardenal Pietro Parolin**, secretario de Estado, donde en su homilía destacó que *“unidad y amor”* son las dos realidades distintas de toda comunidad cristiana. En el día que la Iglesia recuerda a san Bonifacio, gran evangelizador y misionero incansable, el purpurado invocó su intercesión para ser en las comunidades eclesiales *“alegres anunciadores del Evangelio para llevar a Cristo, nuestra esperanza, a los hombres que esperan su luz”*.

Tras la Eucaristía, siguió con la segunda ponencia *“Repensar la misión a la luz de la esperanza”*, impartida por el **Cardenal Luis Antonio Tagle**, Proprefecto de la sección para la primera evangelización y las nuevas iglesias particulares del Dicasterio para la Evangelización.

Monseñor Tagle destacó que una Iglesia renovada puede a su vez renovar la misión que tiene encomendada. En la evangelización es necesaria la inteligencia cultural, que empieza por conocer la propia cultura, y ello es esencial para la renovación de la Iglesia, para caminar con los demás en humildad, sin creerse superiores culturalmente. En definitiva, hay futuro para la humanidad y está empezando ahora; el Señor resucitado es nuestra esperanza segura.

A continuación, el matrimonio **Camilo Conejeros Anobile** y **Margarita Sillano Moya** nos contaron su experiencia de primera evangelización en niños y adolescentes en Puente Alto, Santiago de Chile, donde desarrollan su misión en la capilla San José y a través del acompañamiento y el amor han conseguido que varios adolescentes abandonados y sin familia se bauticen y reciban al Señor por primera vez.

Después de una pausa y el canto del Regina Coelli, se impartió la tercera ponencia “*Ser personas de Esperanza*”, por **D^a. Donna Orsutto**, profesora de Teología Moral de la Universidad Gregoriana, que señaló la importancia de la formación para convertirse en personas de esperanza, siendo necesario renovarse continuamente en la formación. Destacó lo fundamental que es escuchar la palabra de Dios, escuchar a los que nos rodean, los pobres, los que sufren, los enfermos y afligidos, a los que acuden a la Iglesia, y no solo escuchar, sino pasando a la acción, vivir y compartir con todos.

Seguidamente hubo otro testimonio de **Eva Fernández Mateo**, coordinadora de Foro Internacional de Acción Católica Española y **Manoj Sunny**, director de formación de Jesús Youth India, sobre la formación impartida para conocer, orar, celebrar y vivir en las realidades de la vida. Posteriormente, reunidos en una sesión plenaria, se expusieron las diferentes comunicaciones y conclusiones por el **Cardenal Kevin Farrell**, que resaltó la importancia de ser personas de esperanza teniendo como base la Palabra de Dios, como hicieron los apóstoles, imitando a Cristo en todo momento.

En el último día se tuvo una audiencia con el **Santo Padre León XIV** en la **Sala Clementina**, donde hizo un llamamiento “*a vivir la fe con otros, en grupo, en comunidad, porque Cristo resucitado se hace presente entre los discípulos reunidos en su nombre*”. También subrayó la importancia

de los carismas que han dado lugar a los diferentes movimientos, asociaciones y comunidades, como instrumentos del Espíritu para renovar la Iglesia, despertar vocaciones y transformar vidas, porque “*muchas personas se han acercado a Cristo, han encontrado esperanza en la vida, han descubierto la maternidad de la Iglesia y desean ser ayudadas a crecer en la fe en la vida comunitaria, en las obras de caridad y llevar a otros mediante la evangelización el don que han recibido*”. Compartió también cómo la misión ha transformado su propia vida, “*lo mismo que todos Ustedes han recorrido este camino, del encuentro con el Señor, de la vida nueva que ha invadido su corazón, nació el deseo de darlo a conocer a otros*”.

El **Santo Padre** recordó que el verdadero carisma se expresa cuando uno se entrega, cuando deja espacio al otro, cuando se hace don, “*quien persigue con otros una finalidad apostólica o quien es portador de un carisma, está llamado a enriquecer a los demás, despojándose de sí y esto es fuente de libertad y de gran alegría*”.

Un mensaje que resonó con fuerza en los corazones de todos los participantes en el **Encuentro anual de asociaciones de fieles, movimientos eclesiales y nuevas comunidades**, un tiempo de gracia para redescubrir la alegría de ser Iglesia en comunión y misión.



PEREGRINACIÓN EUCARÍSTICA AL JUBILEO DE LA ESPERANZA 2025

Con motivo del **Año Santo** y bajo el **signo de la Esperanza**, como nos indica el Papa en la Bula de convocatoria del Jubileo 2025, "*Spes non confundit*" ("La esperanza no defrauda"), entre los días **23 a 30 de agosto pasados**, un buen grupo de adoradores nocturnos tuvimos la bendición de vivir nuestra fe de una manera muy intensa en la peregrinación organizada por la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia.

Iniciamos el camino cruzando el umbral de las **puertas santas de las cuatro Basílicas Papales de Roma**: San Juan de Letrán, Santa María la Mayor, en la que pudimos celebrar la Santa Misa el sábado de nuestra llegada, San Pablo Extramuros y San Pedro del Vaticano. Así hacíamos vida el versículo del capítulo 10 del Evangelio según San Mateo: "*Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos*". Con este gesto, expresamos todos los peregrinos la decisión de dejamos guiar por Jesús, que es el Buen Pastor, abandonando el pecado y acogiendo la misericordia de Dios.



San Pablo Extramuros

Durante nuestra estancia en Roma, visitamos la **Abadía de las Tres Fuentes**, antiquísimo lugar de peregrinación donde fue decapitado el apóstol San Pablo en el año 67 d.C.; el **Santuario de la Virgen de la Revelación**, lugar en el que, el 12 de abril de 1947, la Virgen María se apareció a

Bruno Comacchiola y a sus tres hijos para confirmar el dogma de la Asunción que se encontraba en estudio y reflexión; la iglesia donde se produjo el famoso encuentro entre el apóstol Pedro, mientras huía de Roma, y Jesús, que se encaminada a la ciudad, pronunciando San Pedro la célebre frase "*Domine, quo vadis?*", conservándose incluso en su interior la réplica de una losa con las huellas atribuidas a Jesús; las **iglesias de San Juan en Porta Latina y San Juan en Óleo**, que recuerdan el intento de martirio del apóstol San Juan que allí acaeció; la **basílica y las impresionantes catacumbas de San Sebastián Extramuros**, que custodian el sepulcro de este santo, uno de los más queridos en el mundo; y el **Instituto San Tarsicio**, donde pudimos venerar las reliquias del jovencísimo San Tarsicio, mártir de la Eucaristía.

Esa segunda noche de peregrinaje fue el momento propicio para celebrar la **Santa Misa con el rezo de las vísperas y la posterior vigilia eucarística** en la asombrosa capilla de nuestro lugar de hospedaje en Roma, la Casa de peregrinos Santa Lucia Filippini.

De hecho, fue este tiempo de adoración y oración ante Jesús Sacramentado el que sin duda nos dispuso interiormente para vivir de la manera adecuada lo que la Providencia nos tenía reservado.

En la Ciudad Eterna, también tuvimos la oportunidad de rezar ante el **icono original de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro**, tocar y subir la **Scala Sancta**, cuyos escalones fueron los que el mismo Jesús subió durante su Pasión en el Pretorio de Pilatos, y adentrarnos en los **Scavi Vaticani** (necrópolis vaticana), el antiguo cementerio pagano y cristiano que se encuentra bajo la Basílica de San Pedro y que alberga la tumba del primer Papa. Fue verdaderamente emocionante poder renovar nuestra fe, con el rezo en común del Credo, mientras teníamos

ante nuestros ojos las cajas que contienen los huesos de aquel pescador sobre el que Cristo edificó la Iglesia. A lo que se añade la celebración de la Santa Misa que antes habíamos tenido en la capilla de los irlandeses dentro de las grutas vaticanas, bajo el Baldaquino de Bernini.

Tras estos tres fecundos días en Roma, y encontrándonos en una peregrinación eucarística, nuestro rumbo sólo podía dirigirse ahora hacia **Lanciano**, ciudad medieval de la región de los Abruzos que, en el siglo VIII, fue testigo de cómo, mientras un monje que dudaba de la presencia real de Cristo en la Eucaristía estaba celebrando la Santa Misa, **la hostia consagrada se transformó en carne viva y el vino en sangre**. Hecho que, por cierto, ha sido corroborado por análisis científicos actuales. Y todavía hoy se conserva dicho milagro en el Santuario de San Francisco, que atrae a multitud de peregrinos debido a su indudable relevancia espiritual por ser el primer milagro eucarístico de la historia. Allí la sorpresa fue que la celebración de nuestra Misa tuviera lugar en la capilla primigenia, precisamente sobre el mismo altar en el que ocurrió este prodigio.

Ese mismo día, a continuación, encaminamos nuestros pasos a **San Giovanni Rotondo**, ciudad en la que vivió durante más de 50 años el Padre Pío. Allí aún se conserva el convento de los padres capuchinos, con su celda intacta, y la iglesia antigua de Santa María de las Gracias, donde celebraba diariamente la Eucaristía San Pío de Pietrelcina, lugar en el que nosotros pudimos celebrarla también dos días. Además, contemplamos detenidamente el Cristo Crucificado ante el que recibió los estigmas. Y, por supuesto, rezamos serenamente junto a su cuerpo, que descansa en el gran santuario que se le dedicó en 2004, donde es venerado por millones de peregrinos. Al día siguiente, realizamos también el **Via Crucis** monumental que se ubica entre el nuevo **Santuario de Santa María de las Gracias**, que se tuvo que construir aún en vida del Padre Pío para acoger al ya creciente número de peregrinos que acudían, y el **Hospital Casa Alivio del Sufrimiento**, fundado por él, inmenso complejo que permanece como legado de su amor a la humanidad herida.

Durante la jornada anterior también habíamos acudido a orar al Monte Gargano, coronado por el mítico **Santuario del Arcángel San Miguel**, levantado sobre la cueva donde ocurrieron hasta cuatro apariciones suyas. Por eso en el trayecto quisimos rezar juntos la Coronilla a San Miguel Arcángel.

Tras despedimos de la ciudad de San Pío, nuestro destino pasó a ser la ciudad del Vesubio. Sin embargo, antes de adentrarnos en Nápoles, fuimos a conocer el **Santuario Pontificio de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya**, celebrando la Eucaristía en la capilla donde descansa su fundador, el inminente santo Bartolo Longo, propagador incansable del Santo Rosario, cuyo rezo nos acompañaba también cada día mientras poníamos a los



En Lanciano

pies de María tantas intenciones que portábamos con nosotros. Como os imagináis, allí no podíamos dejar de visitar además el importante yacimiento arqueológico romano.

Esa penúltima tarde, la dedicamos a **Nápoles**, disfrutando del *Cristo velato* en la Capilla de Sansevero, de su Duomo, que custodia la famosa reliquia de la sangre de San Genaro, patrón de la ciudad, y de la reposada vigilia eucarística y mariana que tuvimos en la **iglesia de San Giuseppe dei Vecchi**, sede de la adoración perpetua. Tiempo, este último, en el que aprovechamos para agradecer al Señor tantos dones y para pedirle que esas jornadas sirvieran para asemejar nuestro corazón al de Nuestra Madre.

El último día todavía nos reservaba bellas sorpresas, como la **iglesia del Gesù Nuovo**, donde se hallan los restos de San José Moscati, canonizado por su entrega absoluta a los enfermos más pobres, dedicación que surgía de su profunda fe y de su vida eucarística. La parada final de la peregrinación, camino ya de vuelta al aeropuerto de Roma, fue en la impresionante **Abadía benedictina de Montecassino**, donde descansan San Benito y Santa Escolástica, hermanos gemelos que insuflaron a Europa el alma cristiana que la ha sostenido hasta ahora. Allí mismo, en la capilla de las reliquias, celebramos nuestra última Misa.

Sin duda, peregrinar es vivir la fe al encuentro de Cristo Resucitado, y lo hemos encontrado en el Santísimo Sacramento, en el ejemplo de Nuestra Madre y de los santos, en la verdadera familia que hemos formado todos y cada uno de los peregrinos... ¡Sólo nos queda dar gracias a Dios por esta profunda experiencia de conversión que nos anima a querer repetirla el próximo año!

XXI ENCUENTRO NACIONAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

Javier Ruíz Pérez

Vocal de Juventud del Consejo Nacional de la A.N.E.



Un año más, durante los pasados días 11, 12 y 13 de julio, tuvimos la ocasión de celebrar, en esta ocasión en la Casa de Espiritualidad "Taller de San José", en Mota del Cuervo, en el corazón de La Mancha, el Encuentro Nacional de la

Adoración Nocturna, cuyo lema y temática ha sido "La Eucaristía, fuente de la Esperanza", en consonancia con el Año Jubilar de la Esperanza, convocado por la Iglesia a nivel universal.



Nuestro encuentro, que cada año celebramos en un lugar diferente de España, ha reunido a cerca de 50 adoradores y simpatizantes de diferentes rincones del país. Todos los años tratamos de darle a nuestros encuentros un marcado carácter formativo: En esta ocasión, pudimos disfrutar de dos magníficas catequesis; la primera, impartida por el Rvdo. D. Antonio María Domenech Guillén, párroco rural de la diócesis de Cuenca (ampliamente conocido en internet como "Sotana Rural"), titulada, como el pro-

pio encuentro "La Eucaristía, fuente de la Esperanza"; la segunda, impartida por el Rvdo. D. Miguel Ángel Bondía Brisa, Vicedirector Espiritual Nacional de la A.N.E., titulada "Tener Esperanza pero... ¿qué es lo que esperamos?". Ha sido un auténtico privilegio recibir las enseñanzas de ambos sacerdotes, cuya preparación intelectual y teológica es admirable, en torno a la virtud de la Esperanza.

No podíamos dejar pasar la ocasión de empapar-nos de la maravillosa riqueza tradicional y monumental de

Mota del Cuervo y sus alrededores. El sábado por la tarde, tuvimos la ocasión de peregrinar al **Santuario de Nuestra Señora de Manjavacas**, epicentro de la religiosidad popular de Mota, y ganar allí el Jubileo de la Esperanza aprovechando su carácter a tal efecto de templo jubilar. También visitamos, seguidamente, la **Colegiata de San Bartolomé de Belmonte**, obra maestra del gótico, donde pudimos disfrutar de la detallada explicación del monumento con que nos deleitó el Párroco y Arcipreste de Belmonte, Rvdo. D. Emilio de la Fuente, y el impresionante castillo medieval de dicha localidad. Y, el domingo por la mañana, realizamos una visita a los típicos y vistosos **molinos de viento de Mota del Cuervo**, sumergiéndonos así en la impronta quijotesca que impregna toda La Mancha, y aprendiendo, en una magnífica visita guiada, el funcionamiento tradicional de estos "gigantes" productores de harina.

Durante toda la noche del sábado al domingo, celebramos, como no podía ser de otro modo, el acto central de todos los encuentros de la A.N.E.: La Vigilia de Adoración Nocturna durante toda la noche, teniendo además un sabor muy especial este año, ya que se celebró conjuntamente con la **Vigilia de Espigas** de la diócesis de Cuenca, uniendo así nuestro Encuentro a una de las tradiciones más señeras y bonitas de nuestra asociación. La Eucaristía, tras la Procesión de Banderas, se celebró en la **Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel**, desde donde partió posteriormente la procesión con el Santísimo Sacramento por las calles del pueblo, hasta el lugar donde se procedió a la bendición de los campos, para luego continuar hasta la

Casa de Espiritualidad, donde prosiguió la Vigilia hasta el rezo de Laudes.

Tras la visita a los molinos, nuevamente en la Iglesia Parroquial celebramos la Santa Misa de Clausura del Encuentro, presidida por el Excmo. y Rvdo. Obispo de Cuenca, **Mons. D. José María Yanguas Sanz**, a quien agradecemos enormemente su participación.

Finalizamos nuestro Encuentro, tras la comida, en la Capilla, ante el Señor, con el rezo de la **Coronilla de la Divina Misericordia**, la oración de acción de gracias y los testimonios finales.

Agradecemos muy especialmente, por su presencia e implicación, además de a todos los ya citados en esta crónica, a nuestro Presidente Nacional, D. José María Pérez-Mosso, al Presidente Diocesano de la A.N.E. Cuenca, D. Emilio Muñiz, y al Presidente de la Sección Adoradora Nocturna de Mota del Cuervo, D. José Contreras. También una mención muy extraordinaria al Rvdo. D. Juan Manuel Melendo, Vicedirector Espiritual Nacional de la A.N.E., quien bajó expresamente desde Aragón para estar con nosotros junto al Señor, a pesar de su muy apretada agenda pastoral.

Señalar y agradecer por último la excepcional colaboración y plena disposición del Rvdo. D. Jesús Muñoz Plaza, párroco de Mota del Cuervo, y del Rvdo. D. Enrique Miró, Vicario Parroquial; así como del personal de la Casa de Espiritualidad "Taller de San José" y de la Sección Adoradora Nocturna de Mota del Cuervo.



CENTENARIO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA (A.N.F.E.)

Elvira Esteban Pulla
Presidenta Diocesana A.N.F.E. Valencia



La Adoración Nocturna Femenina Española da gracias a Dios por haber celebrado los cien años de su fundación, para lo que se valió de una mujer valenciana, **Ana Adrién Mur**, Anita, que junto con la ayuda del Rvdo. D. Manuel Irunta Almandoz, canónigo de la catedral, pudo celebrar la primera vigilia nocturna, de manera oficial, el **25 de julio de 1925** en la Catedral valenciana.

En el Pleno Nacional, celebrado el 22 de marzo en Moncada (Valencia), se anunció que se oficiaría una vigilia extraordinaria de acción de gracias el **26 de julio** con motivo del centenario. Pero no una convocatoria en un lugar determinado, a escala nacional, sino a nivel diocesano para evitar desplazamientos y facilitar la mayor asistencia posible de adoradoras.

En **Valencia**, donde se fundó, hubo todo un día de celebración que se inició por la mañana, a las 12 horas, en el Salón Gótico del Arzobispado con la presentación del libro "*ANFE: 100 años de adoración*" que fue muy interesante ya que se comunicó y se documentó todo el trabajo de investigación y posterior maquetación que ha supuesto la confección del mismo. Tras ello hubo una comida de hermandad, en la cual se visualizó la unión familiar a la que conduce la adoración.

Por la tarde, a las 18 horas, después de un descanso, nos hizo gozar con su charla, "*NECESIDAD DE LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA*", el



Consiliario Diocesano de A.N.F.E. de Valencia, D. Santiago Bohigues, que es también el director del Secretariado de Espiritualidad del Arzobispado.

A las 22 horas y como broche a la Celebración del Centenario se celebró una solemne Eucaristía, iniciada con una procesión de entrada en la que participaron veintiséis banderas, presidida por el **Sr. Arzobispo D. Enrique Benavent Vidal**, y concelebrada por tres Obispos y varios sacerdotes, un diácono y el maestro de ceremonias. Al finalizar la Eucaristía se expuso el Santísimo, se inició la Vigilia con la "*Presentación de adoradoras*" oración que llevó a cabo la **Presidenta Nacional, D^a. Araceli Prades Filip**; posteriormente se rezó el "*Oficio de lecturas*", hubo un período de silencio, y por último se rezó la "*Oración del Centenario*". Previamente a la bendición final las banderas asistentes se colocaron a los pies del presbiterio para poder rendirlas ante el Santísimo y entonces tuvo lugar la Bendición Eucarística, Alabanzas al Santísimo Sacramento y Reserva, tras lo que se dio por finalizado el acto, acompañando los abanderados la pequeña procesión final.

Hubo en la catedral representantes, tanto de A.N.F.E. como de A.N.E., del Consejo Nacional, Valencia, Cuenca, Orihuela-Alicante, Segorbe-Castellón, Sevilla, Barcelona y algunas más.

También hubo vigiliats celebradas en Córdoba, Jaén, Oviedo, Pamplona, Madrid, Alcalá de Henares, Tuy-Vigo y Tenerife, entre otras.



DESTACADA PRESENCIA DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA EN LA OFRENDA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN LA CIUDAD DE LUGO

Rubén D. Amor Fernández

Presidente diocesano de Mondoñedo-Ferrol



La celebración de la **Octava de Corpus Christi** en la ciudad del Sacramento, con su **Ofrenda del Antiguo Reino de Galicia al Santísimo**, es, cada año, cita ineludible para los miembros de la Adoración Nocturna de toda la región. De tal forma que, el pasado domingo **29 de junio**, se reunían en la **Catedral de la Asunción de Santa María** doce secciones de la A.N.E. venidas de gran parte de Galicia: **Lugo, Femenina de Lugo, Sarria, O Corpiño, Mondoñedo, Viveiro, Ribadeo, Ferrol, A Coruña, Cambados, Puebla del Deán (A Pobra do Caramiñal) y Vigo**, que, con sus correspondientes banderas, encabezaron la procesión con el Santísimo que tuvo lugar una vez finalizada la celebración eucarística.

esa ciudad. Este año, la Ofrenda fue realizada por la **alcaldesa de la ciudad de Betanzos, D^a. María Barral Varela**, y, por tanto, presidió la celebración y pronunció la homilía el **arzobispo de Santiago, Mons. Francisco José Prieto Fernández**.

La alcaldesa **D^a. María Barral** manifestó el honor que suponía presentar *“esta Ofrenda ante el Santísimo Sacramento, en este día solemne, trayendo nuestras preces, nuestras esperanzas y nuestras preocupaciones [...] con la certeza de que sólo en Ti encontraremos consuelo y fortaleza”*, para terminar, haciendo hincapié en la *“promesa firme de seguir sembrando esperanza, de ser tierra de acogida, de nunca olvidar que, en cada rostro, en cada historia, en cada gesto de bondad, está el reflejo de Tu presencia”*.

Por su parte, **Mons. Prieto Fernández** recordó que este año celebramos el **Jubileo Romano de la Esperanza**, y que en *“un mundo herido y lleno de sombras [...] necesitamos reavivar aquella esperanza que no declina, la que nos viene del mismo Cristo”*. *“La verdadera adoración a Cristo en el misterio de la Eucaristía nos lleva a reconocerlo en el rostro de nuestros hermanos. En el Pan de Vida está presente el Crucificado que resucitó: necesitamos altar, sagrario y vida, sin separarlos. Unir, como decía san Juan Crisóstomo, el sacramento del altar (la Eucaristía) con el sacramento del hermano necesitado”*.

En la ceremonia, presidida como queda dicho por el **arzobispo de Santiago**, estuvieron también presentes los **obispos de Lugo, Mondoñedo-Ferrol, Tui-Vigo y Ourense**, así como el **arzobispo emérito de Santiago** y el **obispo emérito de Vigo**. Participaron también los alcaldes o representantes de las siete antiguas capitales del Reino de Galicia y gran número de autoridades civiles y militares. En cuanto a la Adoración Nocturna Española, con la **Sección de Lugo como anfitriona** (con su presidente, **D. Luis Ginel**, a la cabeza), se contó con la presencia del delegado nacional para Galicia, **D. Antonio Couto**, los presidentes diocesanos de Tui-Vigo y Mondoñedo-Ferrol y la presidenta de la Sección de Coruña.



Imagen cortesía del Obispado de Lugo

La **Ofrenda al Santísimo** se viene celebrando en la ciudad de la muralla **desde el año 1669**, cuando las siete capitales del entonces Reino de Galicia se comprometieron, en voto solemne, a realizar anualmente un donativo para la iluminación del altar mayor de la Catedral lucense, que ostenta el privilegio de la exposición permanente del Santísimo.

Aquellas antiguas capitales (**Santiago, A Coruña, Betanzos, Mondoñedo, Lugo, Ourense y Tui**) se tuman anualmente para presentar esta Ofrenda al Santísimo. Dicha presentación la realiza el alcalde de la ciudad correspondiente y, a la misma, da respuesta (a través de la homilía) el obispo a cuya diócesis pertenece en la actualidad

VIGILIAS DE ESPIGAS

ARRECIFE (Canarias)

La noche del **17 al 18 de mayo**, se celebró la Vigilia de Espigas de la Sección de San Ginés, en **Arrecife**, en la isla de Lanzarote.

Con este motivo, se desplazaron, desde la isla de Gran Canaria, a cuyo Consejo Diocesano pertenece dicha Sección, quince adoradores para acompañar a sus vecinos "conejeros" en la citada celebración. Como siempre, fueron recibidos con la cortesía y amabilidad que caracteriza a los habitantes de esa muy querida isla de Lanzarote. Queremos destacar la charla que dio el **Rvdo. D. Leonardo Gratenol Briceño**, sacerdote venezolano, y el cariño que mostró, en todo momento, el párroco de San Ginés, **Rvdo. D. Juan Carlos Medina Medina**.

Fue una Vigilia muy solemne, seguida con mucho fervor eucarístico por parte de todos los asistentes.

Oswaldo Quintana Déniz
Vocal de la Zona de Canarias



La noche del **14 al 15 de junio** se celebraron Vigilias de Espigas en:



ROTA (Asidonia-Jerez)

Tras la recepción de las banderas asistentes y una vez presente nuestro Consiliario Nacional, **Mons. D. José Rico Pavés**, se inició la procesión de banderas hacia la **Parroquia de Ntra. Sra. de la O**.

Una vez ubicados todos, dio comienzo la Vigilia de Espigas de este año. Me sorprendió el gran amor a Jesús Sacramentado, por parte de los adoradores: su silencio, atención, respuestas, etc. He de decir que la homilía por parte de D. José fue magistral. Considero un gran acierto su elección, porque ama la Adoración Nocturna; lo mostró haciendo el primer turno de vela. El Consiliario Diocesano **D. Santiago Gassin** se volcó en atenciones y su desvelo por la Vigilia quedó patente en su solemnidad. He de señalar dos momentos que me sorprendieron muy gratamente, y me llenaron de un amor profundo: en la Consagración y Bendición de despedida.

En el momento más culminante, se apagó la luz de la iglesia y quedó solo una luminaria sobre el altar.

Al principio creí que se había ido la luz, pero no. Más el momento fue solemnísimo. Tras el último turno y realizado el ejercicio de Laudes fuimos en procesión a la bendición del mar que también da sus frutos. El sitio es prodigioso y nos llevó a meditar sobre la Omnipotencia de Dios con esas maravillas que pone a nuestra disposición para que las podamos contemplar.

Juan Redondo López,
Delegado Zona Andalucía Occidental

en la **DIÓCESIS DE VIC**

Aprovechando que este año se conmemora el milenario de la fundación del **Monasterio de Montserrat**, lugar de especial devoción mariana en toda Cataluña, la Vigilia se celebró allí.

El templo abrió excepcionalmente sus puertas a las 22 horas. Un monje benedictino, **rector del Santuario, el P. Joan M. Mayol**, estuvo presente todo el tiempo y fue quien hizo la reserva del Santísimo al final de la Vigilia.

Se registraron 6 banderas y 85 asistentes de distintas secciones: **Manresa, Manlleu, Prats de Lluçanés, Sant Hipòlit de Voltregà, Vic, Girona, y Barcelona**. También estuvo presente el Delegado Zona Cataluña.

Hacia las 22:45 h., banderas y adoradores, entramos al Santuario en procesión desde la explanada exterior. El párroco del Santuario nos dio la bienvenida. La santa Misa fue presidida por el **Sr. Obispo de Vic, Mons. D. Romà Casanova Casanova**, que concelebró con mossén **Jean Hakolimana, rector de la Basílica de la Seu de Manresa**. El organista Germá Esteve acompañó los cantos.

Después de la homilía del Sr. Obispo se hizo la imposición de distintivos para adoradores nuevos y veteranos. Debido a que durante muchos años la diócesis de Gerona ha estado vacante, se aprovechó el momento para hacer



la imposición de distintivos a los adoradores de Gerona que no los habían recibido durante estos últimos años.

Acabada la misa y tras un rato de Exposición del Santísimo, tuvo lugar la procesión con banderas y velas hasta la explanada exterior, se bendijo el entorno y a los asistentes, y se regresó nuevamente en procesión al Santuario. Tras la oración de presentación de adoradores, se organizó *tres turnos de adoración de una hora de duración*.

Hacia las 2:45 h. se rezaron conjuntamente Laudes y tras la reserva del Santísimo se cantó el Virolai a la Virgen. Hacia las 3 h., en un local aparte, tuvimos un desayuno de hermandad, momento en el que manifestamos nuestro gozo por lo vivido en la Vigilia.

y en **URDA (Toledo)**

La localidad toledana nos acogió para celebrar la Vigilia Diocesana de Espigas, a la vez de lucrarnos de las gracias que el Señor, generosamente nos regala, por la dualidad de sus **Años Jubilares**: el del "Santísimo Cristo de la Vera Cruz de Urda", al haber caído su fiesta el 29 de septiembre de 2024 y el de "Peregrinos de Esperanza", al haber sido designado como templo Jubilar para el Año Santo proclamado por la Santa Sede.

Tras la concentración de Adoradores/as, la Vigilia comenzó con la procesión de banderas desde la ermita de la Inmaculada Concepción hasta la **Iglesia Parroquial de San Juan Bautista**, donde se celebró la Santa Misa con las Vísperas incorporadas. Presidió la celebración **D. Enrique del Álamo González**, Vicario Episcopal para Laicos, Familia y vida. En su homilía nos animó "a seguir siendo como esas lámparas encendidas, que nos recuerda que el Señor está ahí. No hacéis ruidos. Sois intercesores de la Iglesia. Vuestra



adoración es un abrazo. No dejéis solo al Señor, aunque a veces os encontréis cansados".

Concelebraron con el Vicario, el párroco de Urda, D. José Miguel y los Capellanes de Tumo de Fuensalida, Quintanar, Toledo A.N.F.E., Turleque, y Villacañas. La representación del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna en pleno, estuvo presidida por D. Juan Ramón Pulido, Presidente Diocesano, así como la participación de las autoridades locales que quisieron acompañar en esta solemne celebración.

Participaron **19 Secciones de nuestra archidiócesis**, junto a las Banderas de A.N.E. y A.N.F.E. de la localidad, Camuñas, Fuensalida A.N.E. y A.N.F.E., Madridejos, Ocaña, Orgaz, La Puebla de Montalbán, Quintanar A.N.E., Sonseca A.N.E. y A.N.F.E., Toledo A.N.E. y A.N.F.E., Turleque, Villacañas, Villatobas, Yébenes, Los Yepes.

Tras la Santa Misa, expuesto el Santísimo, se rezó la Oración de Presentación de Adoradores y terminada ésta, se inició la procesión con el Santísimo hasta la **Basílica del**

Stmo. Cristo de la Vera Cruz. Antes de cruzar la Puerta Santa, el Sr. Vicario, que portaba el Santísimo, dio la bendición con el mismo a los campos y, por extensión, a toda la diócesis en sus ciudades, su gente y empresas.

Una vez en la Basílica del Stmo. Cristo, entronizado el Santísimo, se iniciaron los turnos de vela hasta las dos de la

El **28 de junio** se celebraron Vigilias de Espigas en:

VILLALBA DE LOS ALCORES (*Valladolid*)

Se celebró en esta localidad la Vigilia de Espigas, presidida por el Vicedirector Espiritual nacional de la A.N.E., **D. Francisco Casas Delgado**, acompañado por el Director espiritual de Medina de Rioseco. Asistieron dos banderas: la de Valladolid y la de

en **VITIGUDINO** (*Salamanca*)

Se inició con la reunión de los Adoradores de **Vitigudino** y de las Secciones de **Salamanca** y **Alba de Tormes**, con sus banderas, en la **Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari**. Se unieron también varios vecinos de la localidad. La procesión de banderas tuvo lugar hasta el convento de las **MM. Agustinas**, en cuya capilla se celebró la solemne Vigilia de Espigas. La comitiva presidida por la Cruz Parroquial y dos ciriales, detrás las banderas y adoradores y vecinos de la localidad, entonando algunos cánticos eucarísti-

madrugada, momento en que, tras el rezo del Santo Rosario, el párroco presidía el rezo de Laudes, para, finalmente, dar la bendición con el Santísimo Sacramento a los presentes.

Nuestro agradecimiento a la Parroquia, en especial a su párroco, **D. José Miguel**, y en general, a todos los fieles voluntarios que ayudaron a solemnizar la celebración.

Juan R. Pulido Crespo,
Presidente diocesano A.N.E. – Toledo

Medina de Rioseco, así como varios vecinos de la localidad.

Antes de finalizar la celebración, se salió en procesión al altar dispuesto para hacer la bendición de campos con el Santísimo, para después regresar al templo y finalizar la vigilia con la reserva eucarística.

cos. Al llegar a la capilla, Agustín Sánchez Martín dio la bienvenida a todos los presentes.

El Consejo diocesano de Salamanca propuso celebrar la Vigilia de Espigas como recuerdo y homenaje al adorador **Juan Manuel Alonso Montero**, natural de Vitigudino y vecino de Salamanca, donde desempeñó varios cargos, entre ellos presidente del Consejo diocesano. Descanse en paz. El presidente del Consejo Diocesano de Salamanca dirigió unas palabras de agradecimiento por la acogida.

El rezo del Santo Rosario lo dirigió una de las Hermanas Agustinas. Con los sacerdotes celebrantes, **D. José Antonio Andújar Leal** y **D. Francisco Fraile**, párrocos de la localidad, comenzó el rezo de Vísperas y la Santa Misa. Las Hermanas Agustinas interpretaron todos los cantos de la Santa Misa. Finalizada ésta, exposición del Santísimo y la Ofrenda propia de la Vigilia de Espigas. Después el Oficio de Lectura y unos minutos de silencio y oración personal.

Después la procesión con el Santísimo Sacramento hacia el altar preparado en las afueras del Convento para la Bendición de Campos. Retorno a la Capilla, para dar de nuevo la bendición y reserva. Rezo de las Completas y canto de la "Salve Regina".

Tras unas nuevas palabras de agradecimiento, paso a las dependencias preparadas para recibir un extraordinario ágape fraterno ofrecido por las religiosas. Despedida y retorno a casa, todos satisfechos por las horas vividas. Feliz viaje, fue el último deseo.

Alejandro Delgado Cosme,
Delegado Zona Duero





y en **SAN ROQUE** (Cádiz y Ceuta)

Se celebró en la **parroquia de Santa María la Coronada**, conmemorando además los **75 años** transcurridos desde la fundación de la Sección, por el Rvdo. P. Caldelas. Fue organizada por el Consejo diocesano de A.N.E. para agradecer a Dios los años de vida adoradora nocturna de esta Sección gaditana y contó con la presencia de las Secciones de **Cádiz, Ceuta, San Fernando A.N.F.E., Barbate A.N.F.E. y San Roque**, que ejerció de anfitriona.

Comenzó la Vigilia con la tradicional procesión de Banderas y los Adoradores participantes, que partió desde la Plaza de la Iglesia hasta el templo parroquial. El presidente diocesano, en su saludo, recordó como el decreto *“Perfecte Caritatis”* del Concilio Vaticano II, al tratar de la renovación de los Institutos Religiosos, insiste que se debe mantener *“fielmente el espíritu y propósitos propios de los fundadores, así como las sanas tradiciones”* y también que el Padre José M.^a Iraburu, en su obra *“La Adoración Eucarística Nocturna”*, afirma que: *“Como Obra de la Iglesia la Adoración Nocturna ha de crecer siempre en una fidelidad constante a sus propias raíces”*.

Continuó la celebración con el rezo solemne de Vísperas y la Santa Misa, que presidió **D. José Manuel Sánchez Cote**, Párroco de Santa María, y

concelebrada por **D. Guillermo Domínguez, Consiliario de la Obra, y D. Juan Ramón Rouco**.

En su homilía, D. José Manuel, exhortó a *“ofrecer los frutos de la Vigilia de las Espigas como signo de gratitud y esperanza; que, tras el mandato de Cristo de “velad y orad”, velemos para que nuestra fe no se adormezca y no se pierda entre la cizaña del mundo”*.

Los turnos de vela al Santísimo Sacramento ocuparon la noche hasta las 5,30 h. Se continuó con el rezo del Santo Rosario y la oración de Laudes. Al despuntar el alba y tras la procesión Eucarística desde el templo parroquial hasta el parque de “Los Cañones”, el Rvdo. D. Guillermo Domínguez, Consiliario diocesano de la Adoración Nocturna, impartió la Bendición Eucarística sobre el mar y los campos de nuestra diócesis, así como sobre toda la actividad humana que, gracias a la Providencia, hace posible que de los *“frutos del mar y de la tierra y del trabajo del hombre”* podamos obtener lo necesario para nuestro sustento.

Culminó así la **Vigilia de las Espigas 2025**, poniéndose un sentido broche de oro a las **Bodas de Diamante de la Sección de San Roque**. Con la Reserva Eucarística y la despedida del Consiliario Diocesano, que agradeció expresamente a la Sección Sanroqueña, tanto masculina como femenina, las esmeradas atenciones recibidas, se puso rumbo a las poblaciones de destino.

Paco de la Torre
Presidente diocesano – Cádiz y Ceuta

FUENTE OBEJUNA (Córdoba)

La localidad de **Fuente Obejuna** ha sido este año el escenario de la Vigilia de Espigas de la Diócesis de **Córdoba**, celebrada durante la noche del **5 al 6 de julio**, y que congregó a cerca de 300 adoradores nocturnos de toda la Diócesis en una cita marcada por la fe, el silencio orante y la comunión fraterna.



El acto contó con la presencia del obispo de Córdoba, **Mons. D. Jesús Fernández**, quien presidió la celebración Eucarística, siendo esta su primera Vigilia de Espigas desde su reciente toma de posesión como pastor de la diócesis. Durante su homilía, el prelado alentó a los presentes a *“mantener vivo el amor a Jesús Sacramentado, centro de nuestra vida y motor de nuestra misión”*.

El Obispo estuvo acompañado en todo momento por el Consiliario Diocesano de la Adoración Nocturna, **D. Tomás Pajuelo**, los sacerdotes de la localidad y otros presbíteros que quisieron acompañar espiritualmente a los asistentes durante toda la noche, ofreciendo momentos de adoración, confesión y acompañamiento.

La jornada se inició con la recepción de los adoradores y continuó con la procesión de banderas, la Santa Misa, la exposición del Santísimo Sacramento y varios turnos de adoración nocturna, culminando con el rezo del Te Deum,

Santo Rosario y laudes antes de proceder a la bendición de los campos, impartida por el Obispo, invocando la protección del Señor sobre los frutos de la tierra y el trabajo de todos los agricultores, en agradecimiento y súplica por una cosecha fecunda y justa.

Tras vivir intensamente esta jornada, la Adoración nocturna agradeció la colaboración de la comunidad parro-

quial de Fuente Obejuna, que se volcó en la acogida de los participantes, así como a todos los voluntarios que hicieron posible este encuentro, y al pueblo que nos acompañó.

La Vigilia de Espigas es una cita emblemática para los adoradores de la Diócesis, un tiempo privilegiado de encuentro con Cristo presente en la Eucaristía y de renovación espiritual para todos los fieles.

Juan Redondo López,
Delegado Zona Andalucía Occidental

OTRAS CELEBRACIONES

LXXV ANIVERSARIO DE LEITZA (Pamplona)

La noche del **28 de junio** se celebraron el **75 y 50** aniversario de la fundación de las Secciones de la **A.N.E.** y de la **A.N.F.E.**, respectivamente, de la localidad navarra de **Leitza**.

Se comenzó la efeméride con la recepción de banderas, entre las 19 y las 19:30 h., en la capilla de Iriartea. Acudieron al evento unos 50 adoradores con sus banderas, procedentes de las secciones de Leitza (ANE y ANFE), Lumbier (ANE), Puente La Reina (ANE), Peralta (ANE, ANFE), Alkotz (ANE), Burlada (ANE), y Pamplona (Consejos Diocesanos de la A.N.E. y la A.N.F.E., con representantes de ambos) así como adoradores de los turnos de ambas secciones.

En primer lugar, la procesión de banderas hasta la **Iglesia parroquial de San Miguel**, rezando el Santo Rosario por las calles de Leitza. Ya dentro de la Iglesia recibimos la bienvenida del párroco de la localidad, D. Ignacio Azcoaga, para seguidamente celebrar la Santa Misa presidida por el **Arzobispo de Pamplona-Tudela, Mons. D. Florencio Roselló**, así como el rezo de las Vísperas hasta



las 21 h. en que comenzaron los dos turnos de vela, con el correspondiente refrigerio ofrecido por los anfitriones.

Terminados los turnos de vela tuvo lugar el rezo del Te Deum y seguidamente la procesión con el Santísimo Sacramento por las calles de Leitza, bajo un palio precioso de 8 varales, para terminar antes de la medianoche con la reserva del Santísimo y un canto a la Virgen.

REINSTITAURACIÓN DE LA SECCIÓN DE VILLAREJO DE SALVANÉS (Alcalá de Henares)

El pasado **25 de abril** del año en curso, fue reinstaurada la Sección de **Villarejo de Salvánés**, de la diócesis de Alcalá de Henares, con la imposición del distintivo de Adorador a 21 miembros, durante la Eucaristía de la vigilia que se celebró ese día en **la iglesia de San Andrés Apóstol** de dicha localidad, con la asistencia de un nutrido grupo de feligreses, siendo presidida por el Director Espiritual diocesano de la A.N.E., **D. Fernando Gabriel Caballero Ferrari**, y concelebrando el párroco y también adorador **D. José Luis Loriente Pardillo**.

En junio del año pasado 2024, dieron comienzo las vigili-
as de reinstauración de dicha Sección, coincidiendo con el 125º aniversario de su fundación, siendo la Sección más antigua de la diócesis, y presidida la Eucaristía por nuestro obispo diocesano **Mons. D. Antonio Prieto Lucena**, en el Santuario de Nuestra Señora de la Victoria de Villarejo de Salvánés, en cuya homilía animó a los asistentes a conocer la Adoración Nocturna Española.

Damos gracias a Dios por esta reinstauración, esperando, si es su voluntad, que no sea la única en esta diócesis Complutense.

Consejo Diocesano de la A.N.E. Alcalá de Henares



PEREGRINACIÓN AL SANTUARIO DE O CEBREIRO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DE LUGO CON MOTIVO DE SUS 140 AÑOS (1885-2025)

Esta peregrinación tuvo lugar el domingo, **25 de mayo**. Se inició con la recepción de banderas a la entrada del propio santuario. Además de las propias secciones de la diócesis de Lugo, participaron adoradores de las secciones de **Santiago de Compostela, A Coruña, Tui, Vigo, Mondoñedo, Viveiro y Ribadeo**. Tras la recepción de banderas, tuvo lugar la celebración eucarística, presidida por el Obispo de Lugo, **Mons. D. Alfonso Carrasco Rouco**.

Finalizada la celebración religiosa, los adoradores tuvieron una comida de fraternidad. Por la tarde, la jornada festiva prosiguió con dos visitas de especial significado: al **Monasterio de Samos** y, a continuación, a la iglesia de San Eufrasio, en **O Val do Mao**, donde se veneran las reliquias del que fue obispo de Jaén y mártir, cuyos restos fueron trasladados hasta estas tierras gallegas en el año 716, para ponerlos a buen recaudo ante la invasión sarracena que tenía lugar. **D. José Lebón**, canónigo de la Catedral de Lugo y capellán de varios turnos de la Adoración Nocturna de la Sección de Lugo, fue el encargado de guiar a los participantes por este templo y toda su historia.



NOMBRAMIENTOS

Han sido nombrados nuevos presidentes diocesanos de la A.N.E.: **D. Francisco Joaquín García García**, en la diócesis de **Córdoba**, y **D. Fernando de Querol Pagán**, en la archidiócesis de **Madrid**. Agradecemos a los anteriores

presidentes diocesanos: **D. Juan Redondo López** y **D. Juan Antonio Díaz Sosa**, la labor desarrollada en el desempeño de esta responsabilidad a favor de la Adoración Nocturna.

FALLECIMIENTOS

El **6 de julio**, falleció **D. Félix López Hita** a sus 74 años de edad, natural de Valdeavellano (Guadalajara), Veterano Constante de la Adoración Nocturna Española y Presidente Diocesano de la misma en **Sigüenza-Guadalajara**. Casado, padre de cuatro hijos y con cuatro nietos. Su amor a la Santa Eucaristía, su vida de oración y su asistencia diaria a la Santa Misa matutina durante décadas en el convento de la Mártires

Carmelitas de Guadalajara, ha servido de ejemplo y ha dejado una huella inolvidable a religiosos y seglares.

Pedimos una oración por el descanso eterno de su alma. Descanse en paz.

El **22 de agosto**, falleció **D^a. Elisa del Pozo**, secretaria del Consejo Archidiocesano de **Zaragoza** durante el periodo 2005-2009. Descanse en paz.

LA BANDERA

En A.N.E., la bandera es un signo externo de nuestra asociación, y merece nuestro respeto, cariño y admiración.

Se observa que hay mucho desconocimiento sobre su origen, su significado y el uso que se debe hacer de ella.

El Consejo diocesano de Tui-Vigo publicó en 2004 un pequeño opúsculo para tratar sobre este punto.

El Consejo Nacional, hace suyo aquel, lo actualiza y lo quiere poner a disposición de todos los responsables, en especial de los abanderados. Pueden acceder al mismo en la [Web / Librería / Folletos / Bandera y distintivos](#)



LEX ORANDI, LEX CREDENDI, LEX VIVENDI

En el anterior número de la revista, este espacio de la misma estuvo dedicado a la Carta Pastoral de Mons. D. Luis Argüello, arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, titulada “**Asombro eucarístico, respuesta a la banalidad**”. Una nueva Carta Pastoral suya, publicada en el mes de julio pasado, cuyo título encabeza estas líneas, muy centrada en la celebración de la Eucaristía, la publicamos íntegramente dado el interés que debe suscitar entre nuestros lectores.

Observemos algunos detalles de la **Eucaristía**. Por ejemplo, cómo conjugamos silencio y canto, silencio y participación. A la hora de ahondar en el **misterio de la Eucaristía** para que se convierta en una expresión de lo que creemos, hemos de mejorar mucho *el cuidado del silencio*. El silencio en el templo antes de comenzar la Eucaristía, durante la celebración de la misma y también al final de la Eucaristía para poder acoger, en acción de gracias, lo que hemos celebrado. El silencio que ha de entrar en diálogo con el

canto; el inicial nos ayuda a formar asamblea, a sabemos convocados y reunidos en el nombre del Señor, un pueblo que canta unido. *Qué importancia tiene que el coro viva el ministerio de ayudar al pueblo de Dios a orar y a cantar.* Algunas veces el coro canta y el pueblo de Dios en silencio ora, pero la mayor parte de las veces el coro ha de ayudar a que la asamblea cante. También en los cánticos hemos de cuidar que cuando interpretamos alguna de las partes comunes de la Eucaristía que tienen una letra propia,

respetemos la letra. No es el *Gloria* cualquier canción en la que aparezca la palabra gloria, sino el texto litúrgico del Gloria ‘*in excelsis Deo*’. No es el *Santo* cualquier melodía en la que aparezcan algunas de las palabras del Santo, sino el texto que la liturgia nos ofrece. También hemos de adecuar la música -letra y ritmo- con lo que en cada momento se celebra, porque es verdad que *la Eucaristía es fiesta, pero también es el drama de la cruz*.

“ Este antiguo aforismo expresa *la íntima relación que existe entre lo que celebramos, la fe que creemos y la vida que esa misma fe y oración litúrgica anima y expresa*. Es muy importante, por eso, fijamos en cómo es nuestra manera de vivir y aplicar la oración pública, la vida sacramental y, singularmente, nuestra manera de celebrar la **Eucaristía**, pues así expresaremos realmente el corazón de nuestra fe.

La **Eucaristía** ni es un acto individual que exprese nuestra singular piedad -valiosa, por supuesto- ni tampoco del pequeño grupo que celebra, sino que es *una celebración de la Iglesia*. Hemos de constituirnos como Asamblea que se dispone a ser Cuerpo de Cristo, adorar la presencia del Señor, a comulgarle y a sabemos enviados para ser también cuerpo entregado en medio del mundo.

La fructuosa participación en la liturgia pide que aparezcan *diversos ministerios*, los que leen, los que cantan, los que ayudan en el altar, los que realizan la colecta, pero todos los demás también participamos, por ejemplo, con el gesto, estando de pie en el momento inicial, cuando escuchamos en el Evangelio o nos dirigimos en oración al Señor; poniéndonos de rodillas o expresando con un gesto una



profunda adoración para acoger la presencia real del Señor en la **Eucaristía**, sentándonos para acoger la Palabra de Dios o el comentario que el que preside realiza. La participación en otros gestos, como, por ejemplo, presentar las ofrendas. El pan y el vino son fruto del don de Dios y del trabajo de los hombres. Por eso, es significativo que el pan y el vino, incluso en la Eucaristía cotidiana, pero especialmente el Domingo, sea traído desde la Asamblea, sin necesidad de más ofrendas, quizá sin necesidad de ningún comentario. El pan, el vino, la colecta para las necesidades de la Iglesia y la ayuda a los pobres expresan que *queremos poner nuestra vida en el altar para que el Señor la transforme junto a lo que presentamos*. Participación silenciosa o activa con la palabra y con el canto, con el gesto que adora, que escucha, que se dispone a caer en la cuenta de que la Eucaristía se celebra viniendo del camino y disponiéndonos para volver al camino de la peregrinación y entregar lo que allí hemos recibido.

Hay algunos *momentos de especial importancia en la Eucaristía* que, además, ayudan educativamente a los que se acercan esporádicamente o por primera vez. ¿Cómo vivimos la Plegaria Eucarística? ¿Cómo acogemos la presencia real del Señor en la Eucaristía? ¿Cómo nos acercamos a comulgar? Caemos en la cuenta de que aquel a quien recibimos en un pequeño trozo de pan, apenas sin sabor, es realmente Jesucristo, que en su Cuerpo glorioso y resucitado ha hecho tan suyo el pan que es Él mismo el Pan de vida, el Cuerpo que se nos entrega para nuestro bien.

Algunos hermanos apenas comulgan y podríamos decirles: ¿Cómo vas a sostener tu vida de fe si no te alimentas, si no recibes al Señor? Otros hermanos, quizás, puedan comulgar de manera frívola, sin disponer el corazón, sin acercarse con espíritu de respeto y de adoración. Por eso, *cuidemos el momento de la comunión*, examinando nuestra conciencia, sabiendo que ninguno somos dignos de que el Señor venga a nuestra casa, pero que una palabra suya bastará para sanarnos. Hay ocasiones en la que esta palabra suya que necesitamos escuchar es “*yo te absuelvo, yo te perdono de tus pecados*”. Una palabra que escuchamos en el **Sacramento de la Confesión**, que está íntimamente unido a la **Eucaristía**.

Cuidemos también *la manera de acercarnos a comulgar*. Muchas veces en la fila de los comulgantes no se cuida este respeto, este asombro ante lo que vamos a vivir. La manera de comulgar, si comulgamos en la mano, ofreciendo nuestra mano en forma de cruz, como una pequeña cuna a la que el Señor viene, y comulgar respetuosamente ante el propio celebrante, ante el propio Señor, pues Él mismo se da a Sí mismo, diciéndonos: “*Cuerpo de Cristo*”; y nosotros respondiendo: “*Amén*”. Quienes comulgan en la boca, queriendo expresar así el respeto eucarístico, que puedan hacerlo en todas nuestras celebraciones. También este espíritu

de adoración algunos hermanos lo expresan inclinándose antes de comulgar, otros arrodillándose, todos adorando. *Recordemos este gesto de adoración previo a la comunión y facilitemos que cada fiel cristiano pueda expresar con su propio cuerpo la manera en la que el asombro eucarístico se manifiesta en él: en la inclinación, en ponerse de rodillas en el comulgatorio, en comulgar en la mano, en recibir al Señor en la boca*. No hay partes del cuerpo más dignas que otras, no se expresa mayor respeto en la comunión por comulgar en la boca que por comulgar en la mano. *El respeto está en el corazón en estado de gracia para recibir al Señor y en el espíritu de adoración, que vive el corazón y, de una u otra manera, manifiesta nuestro cuerpo*.

La Eucaristía está llena de actos y gestos importantes: la Palabra que es proclamada y por nosotros escuchada, la invocación al Espíritu Santo que viene sobre el pan y el vino y sobre nuestra Asamblea, el Padre Nuestro, que orando juntos nos dispone a acrecentar nuestra comunión y a edificar la fraternidad en la misión a la que somos enviados. Los pequeños detalles: el canto, el acercamiento de las ofrendas, el lavabo, los gestos de escucha, de peregrinación, de adoración, la manera en la que participamos de una u otra forma.

También es importante *cómo nos disponemos en el vestido a la hora de celebrar la Eucaristía*. El sacerdote, con el alba y con la casulla. No es buena disculpa decir: como hace mucho calor, en este tiempo no me pongo casulla. También el pueblo santo de Dios ha de cuidar cómo viene vestido a la Eucaristía, desde la antigua tradición de vestirse de fiesta o de Domingo para celebrar el Día del Señor. Vamos a celebrar la Pascua del Señor, por eso ha de cuidarse el decoro en el vestir, el respeto al Señor y también el respeto a los hermanos en la manera en la que vamos vestidos. *Vestirse para la Eucaristía* expresa también esa preparación remota, como el *ayuno eucarístico que una hora antes de celebrar la Eucaristía* prepara el corazón para recibir al Señor.

Amigos, que este tiempo de verano sea ocasión de profundizar en la “*lex orandi*”, *cómo vivimos y celebramos la Eucaristía*, así se expresa lo que creemos y ayudamos a los que se están iniciando en la vida cristiana a caer en la cuenta de cuál es nuestra fe, porque ven en nuestros gestos, en nuestra manera de preparar, de vivir, de celebrar y de acompañar la Eucaristía, lo que significa formar parte de la comunidad cristiana. También lo que creemos y lo que celebramos impulsa nuestra manera de vivir la comunión, la vida de ser cuerpo entregado en el caminar de nuestra existencia.

Cuidemos la celebración de la Eucaristía en lo importante y en los detalles para expresar así que somos un pueblo creyente que quiere vivir de la Eucaristía, fuente y culmen de la vida cristiana, Sacramento de nuestra fe”.

MÁRTIRES DE JAÉN A LOS ALTARES

El Dicasterio para la Causa de los Santos, ha dado a conocer este decreto de martirio, el 20 de junio, el primero aprobado por el papa León XIV, con el que la Santa Sede autoriza la beatificación de 109 sacerdotes, una religiosa y 14 laicos que dieron su vida por amor a Cristo en la diócesis de Jaén. La celebración de la beatificación tendrá lugar en Jaén el 13 de diciembre a las 11 horas en la Catedral.

Están divididos en dos grupos de mártires: padre Manuel Izquierdo Izquierdo y 58 compañeros y padre Antonio Montañés Chiquero y 64 compañeros.

Su martirio se produjo en el contexto de una violencia anticlerical generalizada durante la Guerra Civil Española marcada por los sentimientos antirreligiosos y anticristianos y se ajustan a los criterios de la Iglesia para el martirio *in odium fidei*. De estos 124 mártires tenemos recogidos como adoradores, en estos momentos, a 26. De ellos, 6, laicos.

De la sección de **Alcalá la Real**, la A.N.E. tiene incluidos a tres sacerdotes: don Antonio Montañés Chiquero (1870-1936), don José Pancorbo Gutiérrez (1886-1936) y al capellán de turno don José Peña Pinto (1907-1936).

De la sección de **Alcaudete** contamos con dos sacerdotes y un laico: el fundador de la sección de Campillo de Arenas, don José Sánchez Alabarces; don Manuel Heredia Gascón y el joven abogado Eduardo Infante del Castillo.

De la sección de **Andújar** se incluyen tres sacerdotes y un laico: el que fuera director espiritual don Agustín González Lara (1871-1936), don Francisco Javier Bellido Aragón (1882-1936), su hermano don José Bellido Aragón (1887-1936) y el laico Juan Manuel Solás (1882-1936).

Otros cinco sacerdotes se cuentan pertenecientes a la sección de **Arjona**. Se trata de don Cristóbal Segovia Valero (1876-1936), don Francisco Padilla Gutiérrez (1892-1936), don Juan Barat Barberán (1878-1936), don Manuel Casado Garrido (1909-1936) recién ordenado, y el capellán don Miguel Barberán Juan (1884-1936).



SERÁN BEATIFICADOS
EN LA
CATEDRAL DE JAÉN
EL 13 DE DICIEMBRE
A LAS 11 H.

Don Pedro Marín Martos (1902-1936) aparece incluido en la sección de **Guadix**.

En la sección de **Jaén** figuran dos laicos y un sacerdote: don Francisco Morales Aballé (1871-1936), era el vicedirector espiritual. Los laicos son el joven periodista Bernardo Ruiz Cano (1908-1936) y el farmacéutico José Martínez Torres (1889-1936).

Linares cuenta en sus filas con tres sacerdotes y dos laicos: el capellán don Antonio Lara Pardo (1897-1936), el que fuera director espiritual don Juan Pardo Navarro (1869-1936), don Manuel Miranda (1878-1936), el farmacéutico Antonio Cobo Muñoz (1899-1936) y el ingeniero Rafael Andrés Traver (1895-1936).

Suman un sacerdote más cada uno de las secciones de **Marmolejo** y **Villacarrillo**. Don Francisco de Paula Aranda Cabrera (18-1936) que fuera director espiritual y gran promotor de la fundación de Marmolejo y don Francisco Palomares Vilches "entusiasta adorador".

De la Eucaristía a la Trinidad

M. V. Bernadot

En cualquier actividad humana que suponga un aprendizaje, sobre todo en edad adulta, llega un momento en que tenemos la sensación de no avanzar mucho en su conocimiento. Por ejemplo, cuando intentamos aprender un idioma. Después de que creemos dominar la gramática y la sintaxis, nos encontramos con que el avance se ralentiza de tal manera que optamos por suspender su estudio y valemos con lo que sabemos. Algo así ocurre con la vida espiritual. Precisamente, de este problema es de lo que trata este librito.

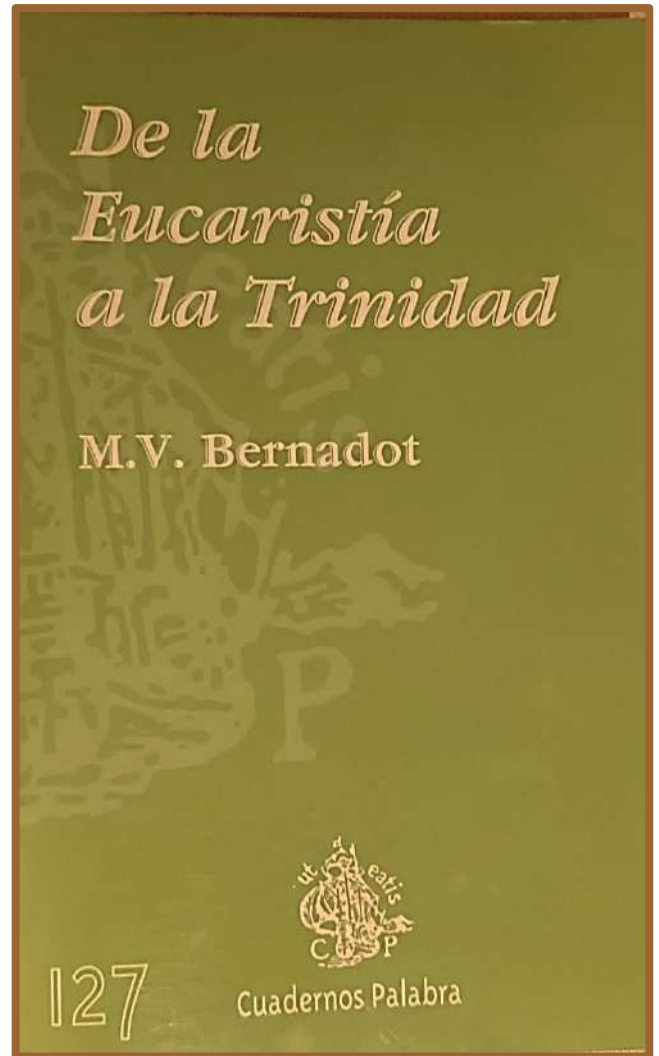
En el PROLOGO ya dice que está dedicado a los cristianos que con frecuencia y sincera devoción se acercan a la Santa Misa. Lo termina consagrandolo libro a N.^a Sr.^a Sede de la Sabiduría, invocándola con santa Catalina de Siena. Estas citas de textos de santos van a ser habituales en todo el libro. Terminar los capítulos o apartados con textos concretos de santos: beata Angela de Foligno, santa Gertrudis, de santa Catalina de Siena, sobre la que el autor ha escrito el librito, *“Catalina de Siena la audacia de la palabra al servicio de la Iglesia”*, también clásico en la literatura espiritual, solo disponible en francés.

A continuación, sigue una INTRODUCCIÓN que dedica al MISTERIO DE JESUCRISTO, con el subtítulo *Dios comunica la vida divina a la santa Humanidad de Jesús*, que aclaran con suficiente claridad su contenido. No obstante, para mejor docencia la subdivide en dos apartados: *Jesús nos comunica la vida divina y Morar en Jesús*. Aquí termina con el texto de san Pablo, Col 1,12-23.

La parte más importante son los cuatro capítulos siguientes. El primero describe LA UNIÓN EUCARÍSTICA en cuatro apartados: 1. *Jesús se da a nosotros especialmente por la Comunión*. 2. *La comunión nos da enteramente a Jesús*. 3. *La Comunión nos da las tres divinas personas* y 4. *La Comunión nos asocia a la vida íntima de la Trinidad*.

Los tres capítulos siguientes, después de una introducción general están divididos a su vez en dos subcapítulos. Así, el capítulo segundo, LA PERMANENCIA DE LA UNIÓN EUCARÍSTICA, después de responder a la pregunta “¿Persiste esta Unión Eucarística?”, continúa con dos subtítulos: I. NUESTRA UNIÓN CON LA SANTA HUMANIDAD, que contiene cuatro apartados, y II. NUESTRA UNIÓN CON LA SANTÍSIMA TRINIDAD, que contiene solo dos apartados.

Los dos subcapítulos del tercer capítulo CONSERVAR Y PERFECCIONAR LA UNIÓN, son I. CONSERVAR



LA UNIÓN, con ocho apartados y II. PERFECCIONAR LA UNIÓN, con tres apartados.

En el cuarto y último capítulo EL FIN DE LA UNIÓN EUCARÍSTICA, los subcapítulos son I. HIJOS ADOPTIVOS POR CRISTO JESÚS y II. LA GLORIA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD. Cada uno con dos apartados.

En resumen, este libro de 128 páginas, por su concisión, más me parece a mí un compendio de otro libro posterior y muy recomendable: *“Nuestra Transformación en Cristo”*, escrito por Dietrich Von Hildebrand, según algunos, uno de los mejores teólogos del siglo XX, si no el mejor según otros.

¿Qué decir de este libro que figura en todos los apartados de religión o espiritualidad de los catálogos de toda Editorial que se precie?

Como se ha dicho, es un libro fundamental para el adorador que desee comprender en profundidad el misterio de la Santa Misa y la Comunión y encontrar luz y ayuda para así aprovechar mejor ese contacto íntimo con nuestro Señor.



A
las
promesas
del
Corazón
de
Cristo
VI

Continuamos contemplando las **promesas del Sagrado Corazón de Jesús**, el "**Amigo que nunca falla**".

Y en esta ocasión nos toca hablar de dos promesas llenas de esperanza:

Daré a los sacerdotes el talento de mover los corazones más endurecidos.

Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón y jamás será borrado de él.

¡Cuántas veces hemos comentado las consecuencias para muchos de nuestros turnos y secciones, de la dura travesía del desierto de las vocaciones sacerdotales! ¡Cuántas veces nos encontramos que no tenemos sacerdotes que nos atiendan o que para atenderlos hay que modificar el modo propio de hacer nuestros turnos para facilitar la presencia de sacerdotes!

Sabemos que la realidad es que muchos de ellos no dan más de sí; atienden multitud de necesidades pues *la mies es mucha y los obreros son pocos*. Por ello, además de pedir obreros para la mies tenemos que encomendarlos especialmente, y tenemos que pedir para ellos la gracia de que descubran el Corazón de Cristo como el facilitador de su ministerio; a través suyo moverán los corazones más empedernidos, serán más "eficaces" en su apostolado. Esto lo pueden descubrir, ellos y nosotros, contemplando el misterio eucarístico, que es nuestra misión como adoración nocturna.

Nos lo enseña nuestro fundador D. Luis de Treilles, en carta a su hija, (*La Lámpara del Santuario* Tomo VIII (1877) Págs. 127-131) "(...) te decía que mi

objeto es que ames y conozcas especialmente a Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, cuyo corazón se oculta en la Hostia consagrada. Te decía también que lo importante era actuar la presencia del Señor en el Tabernáculo, avivando la fe en esta verdad. Es necesario profundizar más todavía en esta importante materia. Porque no basta con que creamos que allí se hospeda el corazón de Jesús, sino que debemos tratar de conocer quién es, lo que vale, qué quiere de nosotros y lo qué nos trae... este oculto amante de nuestras almas".

El Corazón de Cristo nos descubre el núcleo de nuestra religión puesto que "*allí podemos encontrar el evangelio entero, allí está sintetizada la verdad de lo que creemos, allí está cuanto adoramos y buscamos en la fe, allí está lo que más necesitamos*" (Papa Francisco. Encíclica DILEXIT NOS, 89).

Por eso continúan las promesas de nuestro Señor indicando que "*quien propague esta devoción tendrá su nombre escrito en su Corazón y jamás será borrado de él*", y esto es porque el bien que se hace al hablar y propagar la noticia del Amor de Dios es infinito; es mayor que las obras de misericordia tanto corporales como espirituales, es lo más grande que puede hacer una persona, "*id y enseñad a todas las gentes*" y lo que tenemos que mostrar no es más que el Corazón de Cristo, para que "*miren al que traspasaron*" y cuando toquen su Corazón, proclamen, con el apóstol, "*Señor mío y Dios mío*". Este es el maravilloso intercambio que nos salva; propagamos nosotros la noticia de su amor y Él nos da la vida.

Que en la adoración nocturna vayamos conociendo cada vez más, como nos indica nuestro fundador, a este oculto amante de nuestras almas, y sentiremos en ellas el influjo benéfico que consigo lleva, por pura misericordia, la **devoción al Corazón de Jesús**.

¡Cuán dulce al paladar me es tu promesa, más que miel a mi boca! (salmo, 119:103).

Sagrado Corazón de Jesús,
Sagrado Corazón de Jesús,
el "**Amigo que nunca falla**"

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES



Fundador de la Adoración Nocturna en España
y de la revista “La Lámpara del Santuario”



OCTUBRE 2025

La mirada al altar hemos dicho significa la fe; la inclinación de cabeza la reverencia, y doblar la rodilla al Señor constituye el homenaje; pero todo ello debe hacerse bien para que no se traduzca el respeto por escarnio, la reverencia por desprecio y el homenaje por burla.

(Lámpara del Santuario – Tomo VII, 1876 – Pág. 263)

NOTICIAS DE LA CAUSA

JUNTA GENERAL Y DEL PATRONATO DE LA FUNDACIÓN

LUIS DE TRELLES

Zamora, 18 de octubre de 2025

Como hemos informado en el Suplemento del mes de septiembre, **el próximo sábado 18 de octubre de 2025**, la Fundación Luis de Trelles celebrará en el **Seminario Diocesano de Zamora** su Junta General y del Patronato con el siguiente orden del día:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la Junta anterior.
2. Informe económico.
3. Propuesta de actualización de los Estatutos de la Fundación para adaptarlos a la nueva realidad.
4. Propuesta de renovación de la composición del Patronato, junta directiva y comisión permanente.
5. Asuntos varios.

Comenzará a las 11:00 con la celebración de la Santa Misa en sufragio de los Patronos y colaboradores de la Fundación fallecidos en una de las capillas del Seminario.

Puntos importantes serán la propuesta de actualización de los Estatutos y la renovación de los órganos de gobierno de la Fundación, por lo que insistimos a los Patronos, la necesidad de que asistan, o bien deleguen su asistencia.



Don Antonio Troncoso durante una de sus muchas conferencias.

Rendiremos también homenaje póstumo a quien durante casi treinta años fue presidente de la Fundación Luis de Trelles y gran divulgador de la Causa de Canonización de nuestro fundador, **don Antonio Troncoso de Castro** (q.e.p.d.), fallecido el pasado junio.

La Causa de Canonización de **LUIS DE TRELLES** no es solo asunto de los adoradores que forman parte de la Fundación, sino de todos los miembros de la Adoración Nocturna Española, por lo que quien lo desee puede asistir a esta Junta ¡Todas las ideas y opiniones son importantes! Los que queráis asistir, por favor, poneos en contacto cuanto antes con la Fundación, bien por email (fundación@fundaciontrelles.org) o bien por teléfono (658 47 48 24).

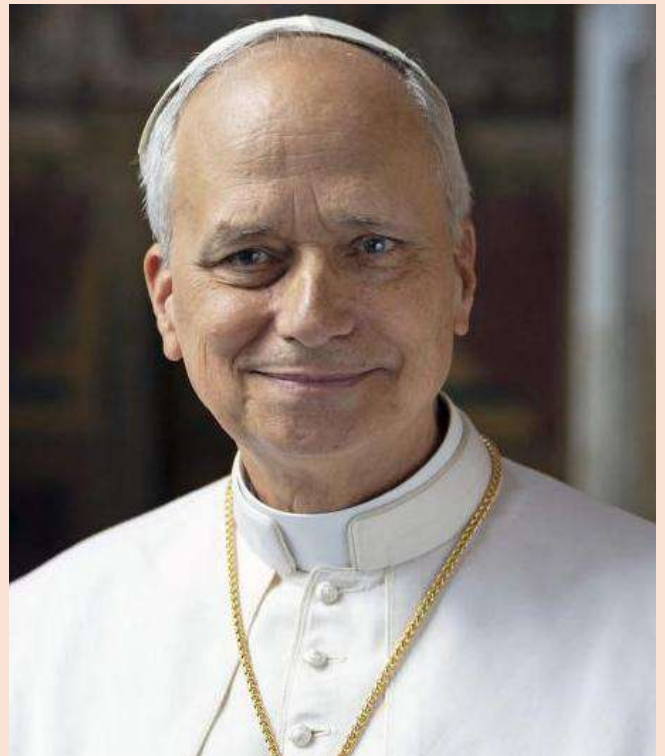
----- § § -----

EL MAGISTERIO DE LOS PAPAS

León XIV – Del discurso a los participantes del día internacional de lucha contra las drogas.

Pero miremos a nuestro alrededor. Y leamos en los rostros de los demás una palabra que nunca traiciona: *juntos*. El mal se vence juntos. La alegría se encuentra juntos. La injusticia se combate juntos. El Dios que ha creado y conoce a cada uno –y es en mi ser más íntimo que yo mismo– nos ha hecho para estar juntos. Ciertamente, también existen vínculos que hacen daño y grupos humanos en los que falta la libertad. Pero también estos se vencen solo juntos, confiando en quienes no ganan a costa nuestra, en quienes podemos encontrar y nos encuentran con atención desinteresada.

El día de hoy, hermanos y hermanas, nos compromete en una lucha que no puede abandonarse mientras, a nuestro alrededor, alguien siga preso en las diversas formas de la dependencia. Nuestra lucha es contra quienes hacen de las drogas y de cualquier otra adicción —pensemos en el alcohol o el juego— su inmenso *negocio*. Existen enormes concentraciones de intereses y ramificadas organizaciones criminales que los estados tienen el deber de dismantelar. Es más fácil combatir a sus víctimas. Con demasiada frecuencia, en nombre de la seguridad, se ha hecho y se hace la guerra a los pobres, llenando las cárceles de quienes no son más que el último eslabón de una cadena de muerte. Quienes sostienen la cadena en sus manos, en cambio, consiguen influencia e impunidad. Nuestras ciudades no deben ser liberadas de los marginados, sino de la marginación; no deben ser limpiadas de los desesperados, sino de la desesperación. «¡Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran



a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aun en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro!» (Francisco, Exhort., ap. *Evangelii gaudium*, 210).

El Jubileo nos indica la cultura del encuentro como camino hacia la seguridad, nos pide la restitución y la redistribución de las riquezas injustamente acumuladas, como camino hacia la reconciliación personal y civil. «Como en el cielo, así en la tierra»: la ciudad de Dios compromete a la profecía en la ciudad de los hombres. Y esto —lo sabemos— puede llevar también hoy al martirio. La lucha contra el narcotráfico, el compromiso educativo entre los pobres, la defensa de las comunidades indígenas y de los migrantes, la fidelidad a la doctrina social de la Iglesia, son considerados en muchos lugares como subversivos.

----- § § § -----

SOBRE EL VENERABLE LUIS DE TRELLES

En la oración para pedir la beatificación de **LUIS DE TRELLES** decimos: *“Padre nuestro que estás en el cielo. Tú que escogiste al VENERABLE LUIS DE TRELLES como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la Eucaristía...”*. Laico comprometido en su tiempo. La fe profunda de **LUIS DE TRELLES** no sólo le movió a una caridad muy activa que especialmente se manifestó heroica en su actuación en la tercera guerra carlista para paliar los sufrimientos de los prisioneros —a través del sistema de canjes que consiguió sacar adelante con grandes trabajos, renuncias y sacrificio personal—, de los injustamente perseguidos y, en general, de la población civil que sufría las consecuencias de aquella; sino que también afianzó en él firmísimamente la virtud teologal de la esperanza. Fruto de ello, entre otras cosas, el que, venciendo la resistencia que para él suponía el conocimiento por experiencia anterior (como diputado por el partido liberal moderado) de los sinsabores de la actividad política y las decepciones que el sistema liberal de partidos políticos le había deparado, y después de un proceso de maduración espiritual y en su pensamiento político, iniciado hacia 1854 y durante el cual conoció en París en 1862 la Adoración Nocturna, cuando vio en peligro a España por causa de los ataques a la Iglesia por los gobiernos de estirpe revolucionaria y de la secularización promovida en el pueblo, se lanzara de nuevo a la actividad política, guiado esta vez no sólo por el afán de servicio a los demás que siempre y en todo lo



Don Luis de Trelles en su elección como diputado a Cortes en 1871

animó, sino también por un ideal espiritual. Escribirá: *“Puestos los ojos en al autor de la fe y consumidor de ella, Jesús, lidiemos en su nombre y con su auxilio para establecer el reinado de Jesús, y mediante su poderoso apoyo convirtámonos de pecadores en justos, y de justos, en soldados de la hueste eucarística”* (LLS 1883, p. 73-80) *“La sociedad descreída e insensata que se aparte de Dios encuentra el castigo de su*

alejamiento en los males que la corroen, y en la confusión de las inteligencias que reina; y falta remedio humano; y solo queda la oración para atraer sobre sí las divinas misericordias” (LLS 1883, “Crónica Eucarística”, p. 439-440). Tal fue, definitivamente, su programa político: establecer el Reinado de Cristo, fuente de todo bien no sólo para los individuos, sino igualmente para las sociedades: *“Las sociedades y los individuos, las naciones y las familias, todos los hombres sin excepción, deben a Jesús Sacramentado el bien o la atenuación del mal”* (“De la presencia real de Jesús en el Sagrario, y de sus efectos” (LLS 1877, p. 170-175).

Y así, en 1865 concurre de nuevo a las elecciones, haciendo intensa campaña en contra del reconocimiento del Estado italiano (surgido del expolio al Papa de su base territorial que eran los Estados Pontificios y del atropello a su libertad), tema éste que escandalizó al pueblo católico en España y otros países. No obtuvo escaño, como sí lo obtuvo en las elecciones de 1871, concurriendo en las filas carlistas, por el distrito gerundense de Vilademuls. Desde su escaño defendió con honra-

dez y valentía los derechos de Dios y de su Iglesia, la libertad de sus conciudadanos y de su patria, y otras cuestiones como la debida justicia de las leyes, la austeridad en el gasto público para no endeudar a las generaciones futuras, los intereses y dignidad de la nación, los derechos de los justiciables, la inviolabilidad de los diputados, y combatió las manipulaciones electorales del gobierno revolucionario. Se le oirá decir: *“Decía también Su Señoría que la escuela a la que pertenezco niega la razón, olvidando que la escuela católica a que tengo la altísima honra de pertenecer es la que ha reivindicado y conservado los fueros de la razón y la libertad humanas en todos los siglos y a través de los tiempos de barbarie. Añadía Su Señoría que no sabía dónde encontraba yo el criterio de la razón humana. La razón humana la encuentro yo, la encuentran los que piensan como yo, en la razón divina, en la fe”* (Diario de Sesiones de las Cortes, 17 de abril de 1871).

Beatriz Bergera Losa
Vocal de la Causa de Canonización del
Venerable Luis de Trelles

----- § § § -----

ORACIÓN PARA LA CANONIZACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable **LUIS**, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén. Rezar un Padre nuestro,

Ave Maria y Gloria

“La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia”

(Luis de Trelles)

(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

“LA LÁMPARA DEL SANTUARIO” -

PROSPECTO DE 1880

La materia siempre tratada en el artículo inaugural del año parece que ya no ofrece novedad, después de que tantas veces fue objeto de nuestra consideración, si no fuera inagotable por el objeto y por los tesoros de amor y de doctrina que ofrecen los sabios intérpretes de los libros santos, acerca de esto.

La luz es una imagen de Dios, y la lámpara sacramental atestigua la presencia real de Jesús en el tabernáculo; y si la hemos tomado por enseña de nuestras investigaciones, es porque siguiendo la huella de los Santos Padres, y estudiando la Biblia, podemos llegar a inferir que, así como aquella luce en un vaso de barro, se agita entre las tinieblas de la noche, y se consume adorando al Señor y rindiéndole culto, así el hombre lleva, en cierta manera, su alma en el vaso de tierra de su cuerpo, y debe consagrar al Rey pacífico del Tabernáculo todas las aspiraciones de su espíritu para adorar al Señor, ardiendo en deseos de poseerle en su pecho y enviándolo en el espacio de su corta vida fervorosos afectos, por tal de corresponder de algún modo a su inefable caridad.

En los primeros tiempos del mundo, así como en los de la ley escrita, y luego en los de la ley de gracia, el Señor se dignó valerse de la luz como símbolo de su presencia, ora invisible, como en la zarza maravillosa y en la Eucaristía, ora visible, como en su vida humana, porque el Señor habita una luz inaccesible, y Jesús es la lumbre para la revelación de las naciones y para la gloria de su pueblo de Israel, como dijo el profeta Simeón en su inspirado canto; y así bien, el Verbo Divino es el resplandor o esplendor de su Eterno Padre, y lumbre en que veremos su luz en la vida beatífica, como nos promete el salmo XXXV.

Puesto que no sabemos hablar de la hermosura infinita de Dios, séanos lícito decir con los Padres de la Iglesia, a cuyo estudio nos lleva Alápide en sus sabios comentarios, la hermosura de los misterios y de los símbolos que contiene la luz, criatura predilecta de Dios, y en cierto modo viva, que el Señor escogió para ser su imagen y su figura sobreexcelente, con el fin de desagrarle



de tantos ultrajes como sufre en su perenne vida sacramental.

Manifestado una vez más el propósito, sólo nos resta fijar la atención del lector en el punto concreto a que deseamos en el actual año y en el presente artículo, hacer converger su mirada y excitar su consideración devota, para desempeñar después, tan pobremente como nos sea dado, nuestro intento, con auxilio de los maestros de la interpretación que nos sirven frecuentemente de guía y de seguro apoyo para marchar con seguridad en nuestro camino, como hemos venido haciéndolo.

En verdad que quien lea el sabio comentario de nuestro maestro preferido, Alápide, a los primeros versos del *Génesis*, no podrá menos de maravillarse de los arcanos que encierra, y significa la luz producida en el primer día del mundo, como figura del Verbo, que es luz indeficiente, que, según San Agustín, simboliza los espíritus puros que forman angélicos coros; que ya sea mirada como cualidad sin objeto, cual creen San Basilio, Theodoro y San Gregorio Nazianceno, o, como otros, un cuerpo lúcido, que en aquel tiempo, según Beda, Santo Tomás y el Abulense, dicen criado por Dios para alumbrar

el mundo. La luz, formada, no creada, como piensa Alápide, salida de las tinieblas a la voz de Dios como una cualidad nobilísima, alegrísima, comodísima, eficacísima y potentísima, sin la cual todas las cosas criadas aparecerían invisibles, como se lee en el mismo intérprete, puesto que, según Esdras, produjo Dios una lumbré a la que aparecieron todas sus obras; la luz, criatura bellísima, que, según San Basilio, en su *Exameron*, así como la busca primero el arquitecto para saber por dónde la ha de traer al edificio que proyecta, así el Señor, Supremo Artífice, para dar perspicuidad a su obra y poner de manifiesto su belleza, hizo la luz que alumbró nuestros ojos, para ver y descubrir la Creación; la luz, decimos, que tropológicamente compara el Apóstol a la gracia que luce en nuestros corazones terrenales, así como aquella resplandeció en las tinieblas; la luz, que es simbólicamente signo de la sabiduría, como dice San Agustín, y de la creación angélica, según el mismo Santo y el Venerable Beda; la luz, esplendor de la gloria de Dios y figura de la sustancia, esto es, el Verbo, que es luz verdadera, según el Evangelio de San Juan, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; la luz, irradiación del rostro de Dios, pues el Salmista la llama *lumen vultus tui, Domine*, en el salmo IV, verso 7.º; la luz, figura de los sacerdotes y de los Apóstoles, que son luz del mundo; la luz, anagógicamente lumen de gloria y claridad de la visión beatífica, como interpreta nuestro sabio amigo Alápide el versículo 20 del salmo XXXV, que dice: *In lumine tuo videbimus lumen*; la luz, en fin, rayo simbólico de una claridad inaccesible, cuando por aquella se significa un destello de la gracia que baña el alma, por decirlo así, de divinos resplandores.

¡Oh bellísima criatura, que flotas, por decirlo así, entre la materia y el espíritu! ¡Bendita seas, y bendito y alabado sea Dios, que te crió para ser, como dice nuestro guía, viva imagen de Dios!

Haríase un bellissimo poema si se reunieran metódica y ordenadamente todas las cosas, todos los símbolos, todos los misterios, todos los tropos y figuras a que la luz sirve de ejemplo y modo de expresión con respecto a Dios, y las cualidades de la lumbré, que la hacen eximia y sobrexcelente, así en la región mística como en el orden natural; o en el hombre a quien sirve esta criatura como instrumento de visión o como medio de percepción, de inteligencia del mundo exterior, como atmósfera de este planeta o instrumento de la vida de relación y vehículo del pensamiento comunicado o de la sensación transmitida; y lo propio acontece en los animales, aunque en menor escala, pero bajo el mismo concepto, y aún en el reino vegetal, que la luz es como agente de electricidad que necesitan las plantas para la vida.

Limitándonos a la región ascética o devota, ¿cuánto no contribuye la luz al culto divino? ¡Qué secretas y pro-

fundas analogías no encierra con la vida del espíritu y con los más recónditos secretos de la Teología dogmática!

Pero hay en la luz, después de todo, unas condiciones peculiares, que ningún otro objeto reúne, y que la elevan en el simbolismo cristiano. Aludimos a la facilidad de difundirse sin agotarse, lo cual produce una especie de infinidad y de solidaridad o identidad de los objetos lúcidos entre sí, bajo el aspecto lumínico e ígneo, pues no hay luz sin fuego, ni fuego sin luz, y entre las luces parece que existe también una fraternidad esencial, una mancomunidad de vida que se corresponde y deriva del propio origen. La segunda circunstancia aludida es que la luz hija es a su vez tan indefinida y procreadora de luces iguales con las propias cualidades como la luz madre; condición que sólo la idea y la luz reúnen como irradiaciones en algún modo del Verbo, de quien proceden como de una fuente inagotable.

Notase, por otra parte, que desde los primeros versos del *Génesis* hasta los últimos del *Apocalipsis*, la luz viene actuando en las Santas Escrituras como criatura o como expresión, como signo o como medio, como símbolo o como anuncio de la vida eterna de Dios y del advenimiento del Hijo Santísimo de Dios. En el verso tercero del primer capítulo del *Génesis*, la primera palabra en boca de Dios es para hacer la luz: *Fiat lux*. Y en el verso decimosexto, cap. XXII, que es el último del *Apocalipsis* de San Juan, y este capítulo no tiene más de veintiún versos, se lee en boca de Jesús: *Yo soy la estrella espléndida y matutina*; lo que interpreta Alápide añadiendo «de la vida eterna».

Pero lo que se demuestra es que la luz se presenta en los primeros renglones del *Génesis*, y brilla aún en los últimos del *Apocalipsis*.

Entre uno y otro pasaje, ¿cuántas veces la luz desempeña un papel simbólico en las Escrituras? Es imposible decirlo, pero son muchas. En el Evangelio, ¿cuántas se la cita en los símiles o parábolas que salieron de la augusta boca del Salvador? Tampoco es fácil puntualizarlo.

La zarza incombustible de Moisés, la espada de fuego del ángel exterminador de los egipcios, la columna ígnea que a los israelitas guiaba de noche en el desierto, los relámpagos del Sinaí, la luz del Tabernáculo mosaico, el fuego sagrado del templo de Salomón, y los candeleros de oro que sostenían luces perennes en el propiciatorio del mismo; el fuego del cielo que bajaba a las veces a consumir las víctimas sacrificadas a Dios, y el fuego de Nehemías, y en los vaticinios la Estrella de Jacob, profetizada por Balaam, la de los Reyes Magos después, y en otras muchas ocasiones, resplandece siempre la asimila-

ción de la luz a Jesucristo, y todas estas figuras vienen a comprobar nuestra primera afirmación.

Pero penetrando en el sentido místico de la luminaria sagrada, y en las analogías que nuestra Santa Madre la Iglesia busca en el Antiguo Testamento para hacerlas resaltar en la liturgia, se observa, entre otros casos, que con una luz en la mano recibe aquélla al neófito que se bautiza, y con una vela encendida en la mano le despide para la eternidad. Al comenzar el año litúrgico, la Iglesia bendice el fuego sacado de la piedra, saca la luz, la lleva procesionalmente al altar, como en triunfo, cantando *Lumen Christi*, y el día antes, en Viernes Santo, se terminan los maitines y laudes apagando las luces, y con tinieblas.

Y viniendo a nuestro intento, si es lícito, como dijo el poeta latino, para pequeñas cosas citar ejemplos grandes, así como la rúbrica ordena que la presencia real del Señor tenga perpetuamente por señal una lámpara encendida, así mantenemos esta pequeña lumbrera literaria para reunir en su torno los adoradores y devotos del Santísimo Sacramento, e invitarles también a la adoración perpetua del Señor, día y noche, cerca del altar.

Con este propósito, y para terminar el presente artículo, nos servirá de asunto el pasaje del *Éxodo* que prescribe las condiciones y modo de fabricar y sostener en el tabernáculo en que se custodiaba el Arca de la Alianza, el candelero de oro puro que el Señor mandó construir para que hubiese luz durante la noche en aquel lugar sagrado.

El verso 31 del cap. XXV dice así: «Harás un candelabro dúctil, de oro purísimo, sus ramos y esférulas y seyfos, o glóbulos, de la misma procedencia; seis ramos o brazos saldrán de los dos lados, tres del uno y tres del otro». Después de aplicar en los cinco versos siguientes los menores detalles de adorno y de significación mística que debía contener el candelabro, cuyos accidentes habían de salir por obra de martillo del mismo cuerpo o masa, sin solución de continuidad, el verso 7º, dice así: «Harás siete lucernas, y las pondrás sobre el candelero para que luzcan de frente» continuando con la idea de que los parajes del candelero en que deben extinguirse las luces o caer sus despojos, sean también de oro purísimo; y que el peso del candelero, con todos sus vasos, había de ser de un *talento* de oro purísimo, terminando con el encargo de que mire y haga todo conforme al ejemplar que se le mostró en el monte.

En el cap. XXVII, versos 20 y siguientes, se lee: «Ordena a los hijos de Israel que te ofrezcan aceite purísimo de los árboles de las olivas, obtenido con mazo, para que arda la lumbrera siempre en el Tabernáculo del testimonio, fuera del velo que hay delante del testimonio, y lo colocarán allí Aaron y sus hijos, para que hasta la mañana

luzca delante del Señor, y perpetuo será su culto por las sucesiones de ellos entre los hijos de Israel».

Todo esto es una figura de la lámpara del Sagrario en la Iglesia católica, y el candelero de oro purísimo representa alegóricamente a Jesucristo, según opina Alápi-de en su sabio comentario. Pero llaman muy particularmente la atención las frases que dejamos señaladas, porque conducen a establecer dos cosas muy dignas de respeto y veneración. Es la primera la presencia del Señor, como se deja ver a la letra por las palabras *coram Domino*, de la Vulgata, esto es, delante del Señor en el Tabernáculo; presencia especial, y no explicada su manera de ser en el texto bíblico, y la luz es la segunda cosa digna de profundizarse, ya por su relación con la presencia del Señor, ya porque quería Dios que fuese perpetua, si se atiende al cap. XXV, que dice: *arda la lumbrera siempre*, aunque en el cap. XXVII se supone que arderá sólo de noche, pues se lee: «para que hasta la mañana luzca delante del Señor».

Acerca de su presencia en el tabernáculo de los israelitas, atestiguan otros pasajes del Antiguo Testamento con referencia al *Sancta Sanctorum* de los hebreos, que debía mantenerse siempre oscuro, figurando y anunciando esto la presencia invisible del Señor en el Tabernáculo, y después en el templo de Salomón, y en el de Zorobabel, lo que figura también la presencia real que había de otorgarnos Su Divina Majestad en la ley de gracia.

Recordando todas estas alegóricas figuras y los minuciosos pormenores que en cuanto a la fabricación del candelero de oro dio el Gran Jehová á Moisés, y éste reprodujo en el libro del *Éxodo*; tomando en cuenta la mente de estos preceptos ceremoniales que sirvieron de velo a tantos misterios descifrados en la ley de gracia por los Santos Padres, y aunque algunos permanecen como ocultos para el espíritu contemplativo; no perdiendo de vista, por último, que todavía después se refiere el oráculo divino a un misterioso ejemplar que de todo ello dio a Moisés en el monte Sinaí; puede colegirse que no se trataba solamente de figuras lejanas, sino próximas a lo figurado por un género de asimilación que acaso no se descubre en todo su alcance.

De todas suertes, cuando el Símbolo o Credo de Constantinopla apellida al Divino Verbo «Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no hecho, consustancial al Padre», las frases alusivas, entremezcladas en la frase con lo más recóndito de la vida íntima de Dios y con la generación de la segunda Persona de la Santísima Trinidad, denotan una preciosa afinidad metafórica entre la luz y el Padre de las luces, en el que, como dice el Apóstol, no hay mudanza ni sombra de vicisitud.

En el *Apocalipsis*, prefigurando lo que acontece en la vida beatífica, el Verbo figura como un sol perenne que alumbra e ilumina la celestial Jerusalén. En aquella lumbre dice el salmo XXXV que veremos la luz verdadera, esto es, al mismo Dios, y gozaremos de su presencia eternamente.

Al retorno de todas estas excursiones mentales e imaginativas nos hallamos con la pobre y vacilante luz que arde en el Santuario, y con esta más exigua y más pobre y temblorosa lumbrera intelectual que encendió una mano indigna, y que la divina misericordia permite que comience su undécimo año de vida, para mayor humillación del autor y para contribuir modestamente a la edificación y cooperar al mayor culto de la Sagrada Eucaristía, al través de los campos de la Iglesia militante, como invisible y diminuta luciérnaga que sirve de señuelo a los adoradores del Dios gran-

de, que se quiso asimilar a sus hermanos para hacerse misericordioso.

Ayúdenos nuestros lectores a alcanzar de la Bondad infinita nuevos favores y mayores gracias, para perseverar en esta humilde empresa, y sobre todo que la obra arrastre al obrero, haciéndolo menos indigno de tanta merced, ensanchando también, en cuanto puedan, el círculo de nuestra propaganda, para que todo ello ceda en honor y gloria, adoración y aumento de culto de nuestro amantísimo Jesús, que prometió y cumple su promesa de permanecer con nosotros hasta la consumación de los siglos.

(*La Lámpara del Santuario* Tomo XI, 1880 págs.11-20)

DONATIVOS

Puedes hacer tu donativo, por transferencia o con un ingreso en la cuenta bancaria de la Fundación:

BANCO DE SANTANDER:

ES40 0030 6037 1408 6516 2273

O enviándonos el IBAN y una autorización para pasar un recibo a tu banco.

Desde el día 1 de septiembre, ya se pueden realizar donativos a la Fundación Luis de Trelles a través de BIZUM, con el código: **12609**

Recordamos que por la Ley 49/2002 de Régimen Fiscal de entidades sin fines lucrativos y de los incentivos fiscales del mecenazgo, podrás beneficiarte de importantes deducciones por tus donativos:

- Hasta 250,00 € la desgravación es del 80%.
- Si el donativo supera los 250,00 €, al resto de lo donado se le aplica una deducción del 35%.
- En caso de hacer donaciones periódicas, a partir del tercer año la deducción sería del 40%, solo en caso de que las cantidades sean iguales o superiores a los dos ejercicios anteriores.

DEDUCCIONES PERSONAS FÍSICAS	
Primeros 250,00 €	80%
Resto	40%
Donaciones recurrentes (la misma cantidad o superior durante al menos 3 años) >250,00 €	45%
Límite deducción base liquidable	10%

“ORACIÓN CONMEMORATIVA CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL 150 ANIVERSARIO DE LA PRIMERA VIGILIA DE LA ADORACIÓN NOCTURNA”

1877-2007

Señor Jesús presente en el Santísimo Sacramento, te damos gracias por los ciento cincuenta años de la fundación de la Adoración Nocturna Española a tu Divina Persona.

Concédenos que, a ejemplo de su fundador, el Venerable Luis de Trelles, cada día aumenten en número y en fervor los adoradores; que te ofrezcamos una cumplida reparación para que venga Tu reino de amor; y que, por su intercesión, nos concedas la gracia que te pedimos.

A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.

Con licencia eclesialística

EL SANTO CÁLIZ, FUENTE DE JÚBILO Y ESPERANZA

V Jornadas Eucarísticas Interasociaciones

Valencia, 21 al 23 de noviembre de 2025

operaeucharistica.org

Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia

Las personas interesadas en recibir "La Lámpara del Santuario" en edición impresa, deben rellenar el boletín de suscripción publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Caranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su nombre, diócesis y dirección de correo electrónico.

www.adoracion-nocturna.org